



BOLETÍN ECLESIAÍSTICO

del Arzobispado de Buenos Aires

Noviembre 2011

Año LIII

Número 534

Boletín Eclesiástico del Arzobispado de Buenos Aires

Director: Mons. Fernando Rodolfo Rissotto Año LIII N° 534 Noviembre 2011

Índice

Santa Sede	Carta Apostólica en forma de Motu Proprio Porta Fide del Sumo Pontífice Benedicto XVI Con la que se convoca el Año de la Fe 427
	Celebración Eucarística, presidida por el Santo Padre, en la Basílica de San Pedro con motivo del Bicentenario de los Países Latinoamericanos (12-XII-2011) - Participación 438
	Pontificia Comisión para América Latina - Card. Ouellet 439
	Carta a los Sres. Obispos Latinoamericanos
	Comunicado de Prensa
Arzobispado	Iglesia Catedral - San Martín de Tours 444
	Seminario Metropolitano 445
	Ordenación Sacerdotal 2011
	Colecta del Seminario 2011
	Para ser leído antes de la Colecta de la Misa
	2º Encuentro Arquidiocesano de Consejos de Asuntos Económicos Parroquiales (C.A.E.P.) 448
	Movimiento de Curia 449
	Nombramientos
	Ejercicios Espirituales para el Clero
	Fallecimiento Pbro. Abel Manuel Gonzalez 450
	Nuevo Formulario de Solicitud de Radicación 451
Vicarías	Vicaría Belgrano 452
	Encuentro de secretarías/os parroquiales
	Vicaría Devoto 452
	Encuentro de sacerdotes de la Vicaría Devoto
	Vicaría Flores 453
	Misión Juvenil Barrial 2011

Áreas Pastorales	Comisión Arquidiocesana de Piedad Popular - Luján	454
	<hr/>	
	Pontificia Comisión para América Latina - Card. Ouellet en adhesión sobre la Peregrinación Juvenil a Luján Decálogo del Servidor - Pbro. Martín Rebollo Paz Una Posada y dos Denarios - Un peregrino	
	Comision Arquidiocesana de Pastoral Social	460
	<hr/>	
	XIV Jornada de Pastoral Social	
	Cáritas Buenos Aires	464
	<hr/>	
	Retiro Anual de Discípulos de la Caridad Servir, es cuidar la Vida	
	Delegación de Pastoral para Consagrados	466
	<hr/>	
	Calendario mes de Noviembre Programa 2012	
	Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional	469
<hr/>		
Catequesis Vocacionales para nuestras Comunidades		
Acción Católica Argentina	473	
<hr/>		
Asociaciones y Movimientos (Demec)	474	
<hr/>		
Hora Santa mes de Noviembre		
Comisión de Investigaciones Histórico - Eclesiásticas	482	
<hr/>		
22º Encuentro de Historia de Parroquias de Buenos Aires		
Varios		
Retiros populares "Martín de Porres"	485	
<hr/>		
Luchemos por la Vida	486	
<hr/>		
Día Mundial de la Conmemoración de Víctimas de Tránsito		
Turnos para la Exposicion Solemne	487	



Carta Apostólica
En forma de Motu Proprio

Porta Fide
del Sumo Pontífice
Benedicto XVI

Con la que se convoca el *Año de la Fe*

1. «La puerta de la fe» (cf. *Hch* 14, 27), que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros. Se cruza ese umbral cuando la Palabra de Dios se anuncia y el corazón se deja plasmar por la gracia que transforma. Atravesar esa puerta supone emprender un camino que dura toda la vida. Éste empieza con el bautismo (cf. *Rm* 6, 4), con el que podemos llamar a Dios con el nombre de Padre, y se concluye con el paso de la muerte a la vida eterna, fruto de la resurrección del Señor Jesús que, con el don del Espíritu Santo, ha querido unir en su misma gloria a cuantos creen en él (cf. *Jn* 17, 22). Profesar la fe en la Trinidad –Padre, Hijo y Espíritu Santo– equivale a creer en un solo Dios que es Amor (cf. *1 Jn* 4, 8): el Padre, que en la plenitud de los tiempos envió a su Hijo para nuestra salvación; Jesucristo, que en el misterio de su muerte y resurrección redimió al mundo; el Espíritu Santo, que guía a la Iglesia a través de los siglos en la espera del retorno glorioso del Señor.

2. Desde el comienzo de mi ministerio como Sucesor de Pedro, he recordado la exigencia de redescubrir el camino de la fe para iluminar de manera cada vez más clara la alegría y el entusiasmo renovado del encuentro con Cristo. En la homilía de la santa Misa de inicio del Pontificado decía: «La Iglesia en su conjunto, y en ella sus pastores, como Cristo han de ponerse en camino para rescatar a los hombres del desierto y conducirlos al lugar de la vida, hacia la amistad con el Hijo de Dios, hacia Aquel que nos da la vida, y la vida en plenitud»[1]. Sucede hoy con frecuencia que los cristianos se preocupan mucho por las consecuencias sociales, culturales y políticas de su compromiso, al mismo tiempo que siguen considerando la fe como un presupuesto obvio de la vida común. De hecho, este presupuesto no sólo no aparece como tal, sino que incluso con frecuencia es negado[2]. Mientras que en el pasado era posible reconocer un tejido cultural unitario, ampliamente aceptado en su referencia al contenido de la fe y a los valores inspirados por ella, hoy no parece que sea ya así en vastos sectores de la sociedad, a causa de una profunda crisis de fe que afecta a muchas personas.

3. No podemos dejar que la sal se vuelva sosa y la luz permanezca oculta (cf. *Mt* 5, 13-16). Como la samaritana, también el hombre actual puede sentir de nuevo la necesidad de acercarse al pozo para escuchar a Jesús, que invita a creer en él y a extraer el agua viva que mana de su fuente (cf. *Jn* 4, 14). Debemos descubrir de nuevo el gusto de alimentarnos con la Palabra de Dios, transmitida fielmente por la Iglesia, y el Pan de la vida, ofrecido como sustento a todos los que son sus discípulos (cf. *Jn* 6, 51). En efecto, la enseñanza de Jesús resuena todavía hoy con la misma fuerza: «Trabajad no por el alimento que perece, sino por el alimento que perdura para la vida eterna» (*Jn* 6, 27). La pregunta planteada por los que lo escuchaban es también hoy la misma para nosotros: «¿Qué tenemos que hacer para realizar las obras de Dios?» (*Jn* 6, 28). Sabemos la respuesta de Jesús: «La obra de Dios es ésta: que creáis en el que él ha enviado» (*Jn* 6, 29). Creer en Jesucristo es, por tanto, el camino para poder llegar de modo definitivo a la salvación.

4. A la luz de todo esto, he decidido convocar un *Año de la fe*. Comenzará el 11 de octubre de 2012, en el cincuenta aniversario de la apertura del Concilio Vaticano II, y terminará en la solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo, el 24 de noviembre de 2013. En la fecha del 11 de octubre de 2012, se celebrarán también los veinte años de la publicación del *Catecismo de la Iglesia Católica*, promulgado por mi Predecesor, el beato Papa Juan Pablo II,[3] con la intención de ilustrar a todos los fieles la fuerza y belleza de la fe. Este documento, auténtico fruto del Concilio Vaticano II, fue querido por el Sínodo Extraordinario de los Obispos de 1985 como instrumento al servicio de la catequesis[4], realizándose mediante la colaboración de todo el Episcopado de la Iglesia católica. Y precisamente he convocado la Asamblea General del Sínodo de los Obispos, en el mes de octubre de 2012, sobre el tema de *La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana*. Será una buena ocasión para introducir a todo el cuerpo eclesial en un tiempo de especial reflexión y redescubrimiento de la fe. No es la primera vez que la Iglesia está llamada a celebrar un *Año de la fe*. Mi venerado Predecesor, el Siervo de Dios Pablo VI, proclamó uno parecido en 1967, para conmemorar el martirio de los apóstoles Pedro y Pablo en el décimo noveno centenario de su supremo testimonio. Lo concibió como un momento solemne para que en toda la Iglesia se diese «una auténtica y sincera profesión de la misma fe»; además, quiso que ésta fuera confirmada de manera «individual y colectiva, libre y consciente, interior y exterior, humilde y franca»[5]. Pensaba que de esa manera toda la Iglesia podría adquirir una «exacta conciencia de su fe, para reanimarla, para purificarla, para confirmarla y para confesarla»[6]. Las grandes transformaciones que tuvieron lugar en aquel Año, hicieron que la necesidad de dicha celebración fuera todavía más evidente. Ésta concluyó con la Profesión de fe del Pueblo de Dios[7], para testimoniar cómo los contenidos esenciales que desde siglos constituyen el patrimonio de todos los creyentes tienen necesidad de ser confirmados, comprendidos y profundizados de manera siempre nueva, con el fin de dar un testimonio coherente en condiciones históricas distintas a las del pasado.

5. En ciertos aspectos, mi Venerado Predecesor vio ese Año como una «consecuencia y exigencia postconciliar»[8], consciente de las graves dificultades del tiempo, sobre todo con respecto a la profesión de la fe verdadera y a su recta interpretación. He pensado que iniciar el *Año de la fe* coincidiendo con el cincuentenario de la apertura del Concilio Vaticano II puede ser una ocasión propicia para comprender que los textos dejados en herencia por los Padres conciliares, según las palabras del beato Juan Pablo II, «no pierden su valor ni su esplendor. Es necesario leerlos de manera apropiada y que sean conocidos y asimilados como textos cualificados y normativos del Magisterio, dentro de la Tradición de la Iglesia. [...] Siento más que nunca el deber de indicar el Concilio como *la gran gracia de la que la Iglesia se ha beneficiado en el siglo XX*. Con el Concilio se nos ha ofrecido una brújula segura para orientarnos en el camino del siglo que comienza»[9]. Yo también deseo reafirmar con fuerza lo que dije a propósito del Concilio pocos meses después de mi elección como Sucesor de Pedro: «Si lo leemos y acogemos guiados por una hermenéutica correcta, puede ser y llegar a ser cada vez más una gran fuerza para la renovación siempre necesaria de la Iglesia»[10].

6. La renovación de la Iglesia pasa también a través del testimonio ofrecido por la vida de los creyentes: con su misma existencia en el mundo, los cristianos están llamados efectivamente a hacer resplandecer la Palabra de verdad que el Señor Jesús nos dejó. Precisamente el Concilio, en la Constitución dogmática *Lumen gentium*, afirmaba: «Mientras que Cristo, “santo, inocente, sin mancha” (*Hb* 7, 26), no conoció el pecado (cf. *2 Co* 5, 21), sino que vino solamente a expiar los pecados del pueblo (cf. *Hb* 2, 17), la Iglesia, abrazando en su seno a los pecadores, es a la vez santa y siempre necesitada de purificación, y busca sin cesar la conversión y la renovación. La Iglesia continúa su peregrinación “en medio de las persecuciones del mundo y de los consuelos de Dios”, anunciando la cruz y la muerte del Señor hasta que vuelva (cf. *1 Co* 11, 26). Se siente fortalecida con la fuerza del Señor resucitado para poder superar con paciencia y amor todos los sufrimientos y dificultades, tanto interiores como exteriores, y revelar en el mundo el misterio de Cristo, aunque bajo sombras, sin embargo, con fidelidad hasta que al final se manifieste a plena luz»[11].

En esta perspectiva, el *Año de la fe* es una invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor, único Salvador del mundo. Dios, en el misterio de su muerte y resurrección, ha revelado en plenitud el Amor que salva y llama a los hombres a la conversión de vida mediante la remisión de los pecados (cf. *Hch* 5, 31). Para el apóstol Pablo, este Amor lleva al hombre a una nueva vida: «Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva» (*Rm* 6, 4). Gracias a la fe, esta vida nueva plasma toda la existencia humana en la novedad radical de la resurrección. En la medida de su disponibilidad libre, los pensamientos y los afectos, la mentalidad y el comportamiento del hombre se purifican y transforman lentamente,

en un proceso que no termina de cumplirse totalmente en esta vida. La «fe que actúa por el amor» (Ga 5, 6) se convierte en un nuevo criterio de pensamiento y de acción que cambia toda la vida del hombre (cf. Rm 12, 2; Col 3, 9-10; Ef 4, 20-29; 2 Co 5, 17).

7. «*Caritas Christi urget nos*» (2 Co 5, 14): es el amor de Cristo el que llena nuestros corazones y nos impulsa a evangelizar. Hoy como ayer, él nos envía por los caminos del mundo para proclamar su Evangelio a todos los pueblos de la tierra (cf. Mt 28, 19). Con su amor, Jesucristo atrae hacia sí a los hombres de cada generación: en todo tiempo, convoca a la Iglesia y le confía el anuncio del Evangelio, con un mandato que es siempre nuevo. Por eso, también hoy es necesario un compromiso eclesial más convencido en favor de una nueva evangelización para redescubrir la alegría de creer y volver a encontrar el entusiasmo de comunicar la fe. El compromiso misionero de los creyentes saca fuerza y vigor del descubrimiento cotidiano de su amor, que nunca puede faltar. La fe, en efecto, crece cuando se vive como experiencia de un amor que se recibe y se comunica como experiencia de gracia y gozo. Nos hace fecundos, porque ensancha el corazón en la esperanza y permite dar un testimonio fecundo: en efecto, abre el corazón y la mente de los que escuchan para acoger la invitación del Señor a aceptar su Palabra para ser sus discípulos. Como afirma san Agustín, los creyentes «se fortalecen creyendo»[12]. El santo Obispo de Hipona tenía buenos motivos para expresarse de esta manera. Como sabemos, su vida fue una búsqueda continua de la belleza de la fe hasta que su corazón encontró descanso en Dios.[13] Sus numerosos escritos, en los que explica la importancia de creer y la verdad de la fe, permanecen aún hoy como un patrimonio de riqueza sin igual, consintiendo todavía a tantas personas que buscan a Dios encontrar el sendero justo para acceder a la «puerta de la fe».

Así, la fe sólo crece y se fortalece creyendo; no hay otra posibilidad para poseer la certeza sobre la propia vida que abandonarse, en un *in crescendo* continuo, en las manos de un amor que se experimenta siempre como más grande porque tiene su origen en Dios.

8. En esta feliz conmemoración, deseo invitar a los hermanos Obispos de todo el Orbe a que se unan al Sucesor de Pedro en el tiempo de gracia espiritual que el Señor nos ofrece para rememorar el don precioso de la fe. Queremos celebrar este *Año* de manera digna y fecunda. Habrá que intensificar la reflexión sobre la fe para ayudar a todos los creyentes en Cristo a que su adhesión al Evangelio sea más consciente y vigorosa, sobre todo en un momento de profundo cambio como el que la humanidad está viviendo. Tendremos la oportunidad de confesar la fe en el Señor Resucitado en nuestras catedrales e iglesias de todo el mundo; en nuestras casas y con nuestras familias, para que cada uno sienta con fuerza la exigencia de conocer y transmitir mejor a las generaciones futuras la fe de siempre. En este *Año*, las comunidades religiosas, así como las parroquiales, y todas las realidades eclesiales antiguas y nuevas, encontrarán la manera de profesar públicamente el *Credo*.

9. Deseamos que este *Año* suscite en todo creyente la aspiración a *confesar* la fe con plenitud y renovada convicción, con confianza y esperanza. Será también una ocasión propicia para intensificar la *celebración* de la fe en la liturgia, y de modo particular en la Eucaristía, que es «la cumbre a la que tiende la acción de la Iglesia y también la fuente de donde mana toda su fuerza»[14]. Al mismo tiempo, esperamos que el *testimonio* de vida de los creyentes sea cada vez más creíble. Redescubrir los contenidos de la fe profesada, celebrada, vivida y rezada[15], y reflexionar sobre el mismo acto con el que se cree, es un compromiso que todo creyente debe de hacer propio, sobre todo en este *Año*.

No por casualidad, los cristianos en los primeros siglos estaban obligados a aprender de memoria el *Credo*. Esto les servía como oración cotidiana para no olvidar el compromiso asumido con el bautismo. San Agustín lo recuerda con unas palabras de profundo significado, cuando en un *sermón* sobre la *reddito symboli*, la entrega del *Credo*, dice: «El símbolo del sacrosanto misterio que recibisteis todos a la vez y que hoy habéis recitado uno a uno, no es otra cosa que las palabras en las que se apoya sólidamente la fe de la Iglesia, nuestra madre, sobre la base incommovible que es Cristo el Señor. [...] Recibisteis y recitasteis algo que debéis retener siempre en vuestra mente y corazón y repetir en vuestro lecho; algo sobre lo que tenéis que pensar cuando estáis en la calle y que no debéis olvidar ni cuando coméis, de forma que, incluso cuando dormís corporalmente, vigiléis con el corazón»[16].

10. En este sentido, quisiera esbozar un camino que sea útil para comprender de manera más profunda no sólo los contenidos de la fe sino, juntamente también con eso, el acto con el que decidimos de entregarnos totalmente y con plena libertad a Dios. En efecto, existe una unidad profunda entre el acto con el que se cree y los contenidos a los que prestamos nuestro asentimiento. El apóstol Pablo nos ayuda a entrar dentro de esta realidad cuando escribe: «con el corazón se cree y con los labios se profesa» (cf. *Rm* 10, 10). El corazón indica que el primer acto con el que se llega a la fe es don de Dios y acción de la gracia que actúa y transforma a la persona hasta en lo más íntimo.

A este propósito, el ejemplo de Lidia es muy elocuente. Cuenta san Lucas que Pablo, mientras se encontraba en Filipos, fue un sábado a anunciar el Evangelio a algunas mujeres; entre estas estaba Lidia y el «Señor le abrió el corazón para que aceptara lo que decía Pablo» (*Hch* 16, 14). El sentido que encierra la expresión es importante. San Lucas enseña que el conocimiento de los contenidos que se han de creer no es suficiente si después el corazón, auténtico sagrario de la persona, no está abierto por la gracia que permite tener ojos para mirar en profundidad y comprender que lo que se ha anunciado es la Palabra de Dios.

Profesar con la boca indica, a su vez, que la fe implica un testimonio y un compromiso público. El cristiano no puede pensar nunca que creer es un hecho privado. La fe es decidirse a estar con el Señor para vivir con él. Y este «estar con él» nos lleva a comprender las razones por las que se cree. La fe, precisamente porque es un acto de la libertad, exige también la responsabilidad social de lo que se cree. La Iglesia en el día de Pentecostés muestra con toda evidencia esta dimensión pública del creer y del anunciar a todos sin temor la propia fe. Es el don del Espíritu Santo el que capacita para la misión y fortalece nuestro testimonio, haciéndolo franco y valeroso.

La misma profesión de fe es un acto personal y al mismo tiempo comunitario. En efecto, el primer sujeto de la fe es la Iglesia. En la fe de la comunidad cristiana cada uno recibe el bautismo, signo eficaz de la entrada en el pueblo de los creyentes para alcanzar la salvación. Como afirma el *Catecismo de la Iglesia Católica*: «“Creo”: Es la fe de la Iglesia profesada personalmente por cada creyente, principalmente en su bautismo. “Creemos”: Es la fe de la Iglesia confesada por los obispos reunidos en Concilio o, más generalmente, por la asamblea litúrgica de los creyentes. “Creo”, es también la Iglesia, nuestra Madre, que responde a Dios por su fe y que nos enseña a decir: “creo”, “creemos”»[17].

Como se puede ver, el conocimiento de los contenidos de la fe es esencial para dar el propio *asentimiento*, es decir, para adherirse plenamente con la inteligencia y la voluntad a lo que propone la Iglesia. El conocimiento de la fe introduce en la totalidad del misterio salvífico revelado por Dios. El asentimiento que se presta implica por tanto que, cuando se cree, se acepta libremente todo el misterio de la fe, ya que quien garantiza su verdad es Dios mismo que se revela y da a conocer su misterio de amor[18].

Por otra parte, no podemos olvidar que muchas personas en nuestro contexto cultural, aún no reconociendo en ellos el don de la fe, buscan con sinceridad el sentido último y la verdad definitiva de su existencia y del mundo. Esta búsqueda es un auténtico «preámbulo» de la fe, porque lleva a las personas por el camino que conduce al misterio de Dios. La misma razón del hombre, en efecto, lleva inscrita la exigencia de «lo que vale y permanece siempre»[19]. Esta exigencia constituye una invitación permanente, inscrita indeleblemente en el corazón humano, a ponerse en camino para encontrar a Aquel que no buscaríamos si no hubiera ya venido[20]. La fe nos invita y nos abre totalmente a este encuentro.

11. Para acceder a un conocimiento sistemático del contenido de la fe, todos pueden encontrar en el *Catecismo de la Iglesia Católica* un subsidio precioso e indispensable. Es uno de los frutos más importantes del Concilio Vaticano II. En la Constitución apostólica *Fidei depositum*, firmada precisamente al cumplirse el trigésimo aniversario

de la apertura del Concilio Vaticano II, el beato Juan Pablo II escribía: «Este Catecismo es una contribución importantísima a la obra de renovación de la vida eclesial... Lo declaro como regla segura para la enseñanza de la fe y como instrumento válido y legítimo al servicio de la comunión eclesial»[21].

Precisamente en este horizonte, el *Año de la fe* deberá expresar un compromiso unánime para redescubrir y estudiar los contenidos fundamentales de la fe, sintetizados sistemática y orgánicamente en el *Catecismo de la Iglesia Católica*. En efecto, en él se pone de manifiesto la riqueza de la enseñanza que la Iglesia ha recibido, custodiado y ofrecido en sus dos mil años de historia. Desde la Sagrada Escritura a los Padres de la Iglesia, de los Maestros de teología a los Santos de todos los siglos, el Catecismo ofrece una memoria permanente de los diferentes modos en que la Iglesia ha meditado sobre la fe y ha progresado en la doctrina, para dar certeza a los creyentes en su vida de fe.

En su misma estructura, el *Catecismo de la Iglesia Católica* presenta el desarrollo de la fe hasta abarcar los grandes temas de la vida cotidiana. A través de sus páginas se descubre que todo lo que se presenta no es una teoría, sino el encuentro con una Persona que vive en la Iglesia. A la profesión de fe, de hecho, sigue la explicación de la vida sacramental, en la que Cristo está presente y actúa, y continúa la construcción de su Iglesia. Sin la liturgia y los sacramentos, la profesión de fe no tendría eficacia, pues carecería de la gracia que sostiene el testimonio de los cristianos. Del mismo modo, la enseñanza del *Catecismo* sobre la vida moral adquiere su pleno sentido cuando se pone en relación con la fe, la liturgia y la oración.

12. Así, pues, el *Catecismo de la Iglesia Católica* podrá ser en este *Año* un verdadero instrumento de apoyo a la fe, especialmente para quienes se preocupan por la formación de los cristianos, tan importante en nuestro contexto cultural. Para ello, he invitado a la Congregación para la Doctrina de la Fe a que, de acuerdo con los Dicasterios competentes de la Santa Sede, redacte una *Nota* con la que se ofrezca a la Iglesia y a los creyentes algunas indicaciones para vivir este *Año de la fe* de la manera más eficaz y apropiada, ayudándoles a creer y evangelizar.

En efecto, la fe está sometida más que en el pasado a una serie de interrogantes que provienen de un cambio de mentalidad que, sobre todo hoy, reduce el ámbito de las certezas racionales al de los logros científicos y tecnológicos. Pero la Iglesia nunca ha tenido miedo de mostrar cómo entre la fe y la verdadera ciencia no puede haber conflicto alguno, porque ambas, aunque por caminos distintos, tienden a la verdad[22].

13. A lo largo de este *Año*, será decisivo volver a recorrer la historia de nuestra fe, que contempla el misterio insondable del entrecruzarse de la santidad y el pecado. Mientras lo primero pone de relieve la gran contribución que los hombres y las mujeres han ofrecido para el crecimiento y desarrollo de las comunidades a través del

testimonio de su vida, lo segundo debe suscitar en cada uno un sincero y constante acto de conversión, con el fin de experimentar la misericordia del Padre que sale al encuentro de todos.

Durante este tiempo, tendremos la mirada fija en Jesucristo, «que inició y completa nuestra fe» (*Hb 12, 2*): en él encuentra su cumplimiento todo afán y todo anhelo del corazón humano. La alegría del amor, la respuesta al drama del sufrimiento y el dolor, la fuerza del perdón ante la ofensa recibida y la victoria de la vida ante el vacío de la muerte, todo tiene su cumplimiento en el misterio de su Encarnación, de su hacerse hombre, de su compartir con nosotros la debilidad humana para transformarla con el poder de su resurrección. En él, muerto y resucitado por nuestra salvación, se iluminan plenamente los ejemplos de fe que han marcado los últimos dos mil años de nuestra historia de salvación.

Por la fe, María acogió la palabra del Ángel y creyó en el anuncio de que sería la Madre de Dios en la obediencia de su entrega (cf. *Lc 1, 38*). En la visita a Isabel entonó su canto de alabanza al Omnipotente por las maravillas que hace en quienes se encomiendan a Él (cf. *Lc 1, 46-55*). Con gozo y temblor dio a luz a su único hijo, manteniendo intacta su virginidad (cf. *Lc 2, 6-7*). Confiada en su esposo José, llevó a Jesús a Egipto para salvarlo de la persecución de Herodes (cf. *Mt 2, 13-15*). Con la misma fe siguió al Señor en su predicación y permaneció con él hasta el Calvario (cf. *Jn 19, 25-27*). Con fe, María saboreó los frutos de la resurrección de Jesús y, guardando todos los recuerdos en su corazón (cf. *Lc 2, 19.51*), los transmitió a los Doce, reunidos con ella en el Cenáculo para recibir el Espíritu Santo (cf. *Hch 1, 14; 2, 1-4*).

Por la fe, los Apóstoles dejaron todo para seguir al Maestro (cf. *Mt 10, 28*). Creyeron en las palabras con las que anunciaba el Reino de Dios, que está presente y se realiza en su persona (cf. *Lc 11, 20*). Vivieron en comunión de vida con Jesús, que los instruía con sus enseñanzas, dejándoles una nueva regla de vida por la que serían reconocidos como sus discípulos después de su muerte (cf. *Jn 13, 34-35*). Por la fe, fueron por el mundo entero, siguiendo el mandato de llevar el Evangelio a toda criatura (cf. *Mc 16, 15*) y, sin temor alguno, anunciaron a todos la alegría de la resurrección, de la que fueron testigos fieles.

Por la fe, los discípulos formaron la primera comunidad reunida en torno a la enseñanza de los Apóstoles, la oración y la celebración de la Eucaristía, poniendo en común todos sus bienes para atender las necesidades de los hermanos (cf. *Hch 2, 42-47*).

Por la fe, los mártires entregaron su vida como testimonio de la verdad del Evangelio, que los había transformado y hecho capaces de llegar hasta el mayor don del amor con el perdón de sus perseguidores.

Por la fe, hombres y mujeres han consagrado su vida a Cristo, dejando todo para vivir en la sencillez evangélica la obediencia, la pobreza y la castidad, signos concretos de la espera del Señor que no tarda en llegar. Por la fe, muchos cristianos han promovido acciones en favor de la justicia, para hacer concreta la palabra del Señor, que ha venido a proclamar la liberación de los oprimidos y un año de gracia para todos (cf. *Lc 4, 18-19*).

Por la fe, hombres y mujeres de toda edad, cuyos nombres están escritos en el libro de la vida (cf. *Ap 7, 9; 13, 8*), han confesado a lo largo de los siglos la belleza de seguir al Señor Jesús allí donde se les llamaba a dar testimonio de su ser cristianos: en la familia, la profesión, la vida pública y el desempeño de los carismas y ministerios que se les confiaban.

También nosotros vivimos por la fe: para el reconocimiento vivo del Señor Jesús, presente en nuestras vidas y en la historia.

14. El *Año de la fe* será también una buena oportunidad para intensificar el testimonio de la caridad. San Pablo nos recuerda: «Ahora subsisten la fe, la esperanza y la caridad, estas tres. Pero la mayor de ellas es la caridad» (*1 Co 13, 13*). Con palabras aún más fuertes — que siempre atañen a los cristianos —, el apóstol Santiago dice: «¿De qué le sirve a uno, hermanos míos, decir que tiene fe, si no tiene obras? ¿Podrá acaso salvarlo esa fe? Si un hermano o una hermana andan desnudos y faltos de alimento diario y alguno de vosotros les dice: “Id en paz, abrigaos y saciaos”, pero no les da lo necesario para el cuerpo, ¿de qué sirve? Así es también la fe: si no se tienen obras, está muerta por dentro. Pero alguno dirá: “Tú tienes fe y yo tengo obras, muéstrame esa fe tuya sin las obras, y yo con mis obras te mostraré la fe”» (*St 2, 14-18*).

La fe sin la caridad no da fruto, y la caridad sin fe sería un sentimiento constantemente a merced de la duda. La fe y el amor se necesitan mutuamente, de modo que una permite a la otra seguir su camino. En efecto, muchos cristianos dedican sus vidas con amor a quien está solo, marginado o excluido, como el primero a quien hay que atender y el más importante que socorrer, porque precisamente en él se refleja el rostro mismo de Cristo. Gracias a la fe podemos reconocer en quienes piden nuestro amor el rostro del Señor resucitado. «Cada vez que lo hicisteis con uno de estos, mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis» (*Mt 25, 40*): estas palabras tuyas son una advertencia que no se ha de olvidar, y una invitación perenne a devolver ese amor con el que él cuida de nosotros. Es la fe la que nos permite reconocer a Cristo, y es su mismo amor el que impulsa a socorrerlo cada vez que se hace nuestro prójimo en el camino de la vida. Sostenidos por la fe, miramos con esperanza a nuestro compromiso en el mundo, aguardando «unos cielos nuevos y una tierra nueva en los que habite la justicia» (*2 P 3, 13; cf. Ap 21, 1*).

15. Llegados sus últimos días, el apóstol Pablo pidió al discípulo Timoteo que «buscara la fe» (cf. 2 Tm 2, 22) con la misma constancia de cuando era niño (cf. 2 Tm 3, 15). Escuchemos esta invitación como dirigida a cada uno de nosotros, para que nadie se vuelva perezoso en la fe. Ella es compañera de vida que nos permite distinguir con ojos siempre nuevos las maravillas que Dios hace por nosotros. Tratando de percibir los signos de los tiempos en la historia actual, nos compromete a cada uno a convertirnos en un signo vivo de la presencia de Cristo resucitado en el mundo. Lo que el mundo necesita hoy de manera especial es el testimonio creíble de los que, iluminados en la mente y el corazón por la Palabra del Señor, son capaces de abrir el corazón y la mente de muchos al deseo de Dios y de la vida verdadera, ésa que no tiene fin.

«Que la Palabra del Señor siga avanzando y sea glorificada» (2 Ts 3, 1): que este *Año de la fe* haga cada vez más fuerte la relación con Cristo, el Señor, pues sólo en él tenemos la certeza para mirar al futuro y la garantía de un amor auténtico y duradero. Las palabras del apóstol Pedro proyectan un último rayo de luz sobre la fe: «Por ello os alegráis, aunque ahora sea preciso padecer un poco en pruebas diversas; así la autenticidad de vuestra fe, más preciosa que el oro, que, aunque es perecedero, se aquilata a fuego, merecerá premio, gloria y honor en la revelación de Jesucristo; sin haberlo visto lo amáis y, sin contemplarlo todavía, creéis en él y así os alegráis con un gozo inefable y radiante, alcanzando así la meta de vuestra fe; la salvación de vuestras almas» (1 P 1, 6-9). La vida de los cristianos conoce la experiencia de la alegría y el sufrimiento. Cuántos santos han experimentado la soledad. Cuántos creyentes son probados también en nuestros días por el silencio de Dios, mientras quisieran escuchar su voz consoladora. Las pruebas de la vida, a la vez que permiten comprender el misterio de la Cruz y participar en los sufrimientos de Cristo (cf. Col 1, 24), son preludio de la alegría y la esperanza a la que conduce la fe: «Cuando soy débil, entonces soy fuerte» (2 Co 12, 10). Nosotros creemos con firme certeza que el Señor Jesús ha vencido el mal y la muerte. Con esta segura confianza nos encomendamos a él: presente entre nosotros, vence el poder del maligno (cf. Lc 11, 20), y la Iglesia, comunidad visible de su misericordia, permanece en él como signo de la reconciliación definitiva con el Padre.

Confiemos a la Madre de Dios, proclamada «bienaventurada porque ha creído» (Lc 1, 45), este tiempo de gracia.

Dado en Roma, junto a San Pedro, el 11 de octubre del año 2011, séptimo de mi Pontificado.

- [1] *Homilía en la Misa de inicio de Pontificado* (24 abril 2005): AAS 97 (2005), 710.
- [2] Cf. Benedicto XVI, *Homilía en la Misa en Terreiro do Paço*, Lisboa (11 mayo 2010), en *L'Osservatore Romano* ed. en Leng. española (16 mayo 2010), pag. 8-9.
- [3] Cf. Juan Pablo II, Const. ap. *Fidei depositum* (11 octubre 1992): AAS 86 (1994), 113-118.
- [4] Cf. *Relación final del Sínodo Extraordinario de los Obispos* (7 diciembre 1985), II, B, a, 4, en *L'Osservatore Romano* ed. en Leng. española (22 diciembre 1985), pag. 12.
- [5] Pablo VI, Exhort. ap. *Petrum et Paulum Apostolos*, en el XIX centenario del martirio de los santos apóstoles Pedro y Pablo (22 febrero 1967): AAS 59 (1967), 196.
- [6] *Ibid.*, 198.
- [7] Pablo VI, *Solemne profesión de fe*, Homilía para la concelebración en el XIX centenario del martirio de los santos apóstoles Pedro y Pablo, en la conclusión del "Año de la fe" (30 junio 1968): AAS 60 (1968), 433-445.
- [8] *Id.*, *Audiencia General* (14 junio 1967): *Insegnamenti V* (1967), 801.
- [9] Juan Pablo II, Carta ap. *Novo millennio ineunte* (6 enero 2001), 57: AAS 93 (2001), 308.
- [10] *Discurso a la Curia Romana* (22 diciembre 2005): AAS 98 (2006), 52.
- [11] Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Lumen gentium*, sobre la Iglesia, 8.
- [12] *De utilitate credendi*, 1, 2.
- [13] Cf. Agustín de Hipona, *Confesiones*, I, 1.
- [14] Conc. Ecum. Vat. II, Const. *Sacrosanctum Concilium*, sobre la sagrada liturgia, 10.
- [15] Cf. Juan Pablo II, Const. ap. *Fidei depositum* (11 octubre 1992): AAS 86 (1994), 116.
- [16] *Sermo*215, 1.
- [17] *Catecismo de la Iglesia Católica*, 167.
- [18] Cf. Conc. Ecum. Vat. I, Const. dogm. *Dei Filius*, sobre la fe católica, cap. III: DS 3008-3009; Conc. Ecum. Vat. II, Const. dogm. *Dei Verbum*, sobre la divina revelación, 5.
- [19] *Discurso en el Collège des Bernardins*, París (12 septiembre 2008): AAS 100 (2008), 722.
- [20] Cf. Agustín de Hipona, *Confesiones*, XIII, 1.
- [21] Juan Pablo II, Const. ap. *Fidei depositum* (11 octubre 1992): AAS 86 (1994), 115 y 117.
- [22] Cf. *Id.*, Carta enc. *Fides et ratio* (14 septiembre 1998) 34.106: AAS 91 (1999), 31-32. 86-87.

**Celebración Eucarística, presidida por el Santo Padre,
en la Basílica de San Pedro con motivo del Bicentenario
de los Países Latinoamericanos (12-XII-2011)**

Por ello el Sr. Arzobispo, Cardenal Jorge Mario Bergoglio s.j., queriendo compartir este importante acontecimiento eclesial, ha dispuesto la participación de esta Arquidiócesis de Buenos Aires, en adhesión a dicha celebración.

Por tanto, invita a los Sres. Sacerdotes, Religiosos/as, Laicos y feligresía toda a unirse a este magno acontecimiento eclesial latinoamericano, en una **Misa de Acción de Gracias que celebrará en la Iglesia Catedral Metropolitana el día 12 de diciembre a las 12.30**



PONTIFICIA COMMISSIO
PRO AMERICA LATINA

Prot. N. 901/11

Vaticano, 10 de octubre de 2011

Muy apreciado Señor Cardenal:

Tengo la alegría de compartir con usted, y por su intermedio con todos los señores Obispos de vuestro país, la buena noticia de una importante iniciativa que la Pontificia Comisión para América Latina ha propuesto a Su Santidad Benedicto XVI, quien la ha acogido con vivo beneplácito. El próximo 12 de diciembre, festividad de Nuestra Señora de Guadalupe, el Santo Padre presidirá una solemne celebración eucarística en la Basílica de San Pedro, a las 17.30 horas, con motivo del Bicentenario de la independencia de los países latino-americanos.

La significación de este importante evento está bien expresada en el "Comunicado de Prensa" que se adjunta. Dicho Comunicado será dado a conocer por los medios de prensa del Vaticano el 12 de octubre próximo. Le pedimos, pues, que lo difunda en la página web de la Conferencia Episcopal y por todos los medios que considere oportunos.

Los Señores Obispos latinoamericanos que quisieran participar en este evento serán por cierto bienvenidos, aunque bien comprendemos las dificultades determinadas por las distancias y por el hecho de que se trate de un evento puntual limitado a la tarde del 12 de diciembre 2011. Sería de apreciar en todo caso, que personalidades públicas, eclesiásticas políticas, académicas, pudieran hacerse presente en tan significativo evento, informando oportunamente a la PCAL.

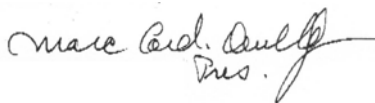
No dudo que vuestras comunidades cristianas, reunidas en torno a sus Pastores, sabrán asociarse, en comunión y oración, a la celebración eucarística que el Santo Padre presidirá en la Basílica de San Pedro en dicha fecha.

Arzobispado de Buenos Aires

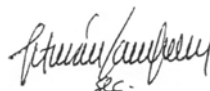
Si alguna red televisiva de vuestro país estuviera interesada en transmitir esta celebración eucarística, tendrá que ponerse en contacto directo con el Centro Televisivo Vaticano.

Aprovecho esta ocasión para renovarle mis expresiones más cordiales de viva estima,

dev.mo in Jesucristo,



Marc Card. Ouellet
Presidente



(Con anexo)

A Su Eminencia Reverendísima
Cardenal **Jorge Mario Bergoglio**, S.I.
Arzobispo de Buenos Aires
Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina

Sede:
Palazzo San Paolo
Via della Conciliazione, 1
I - 00193 Roma

Dirección postal:
Pontificia Comisión para America Latina
V - 00120 Citta del Vaticano

Tel.: + [39] 06 698 83131; Fax: + [39] 06 698 84260; Correo electrónico: pcal@latinamer.va



PONTIFICIA COMMISSIO PRO AMERICA LATINA

COMUNICADO DE PRENSA

**Celebración eucarística, presidida por el Santo Padre, en la Basilica de San Pedro
con motivo del Bicentenario de los países latinoamericanos**

Las conmemoraciones del Bicentenario de la Independencia de los países latinoamericanos han adquirido gran importancia y resonancia. Las celebraciones que se han desarrollado hasta el momento y que seguirán realizándose en los próximos años, comprometen a los Estados, las administraciones públicas nacionales y locales, los diversos organismos intergubernamentales regionales, las universidades e instituciones educativas, organizaciones no gubernamentales y muchas otras instancias civiles, culturales y militares.

También están involucrados los Episcopados de América Latina y el Consejo Episcopal Latinoamericano (CELAM). Se han publicado numerosos documentos y declaraciones de las Conferencias Episcopales y de los Obispos en particular, y ha habido diversos programas eclesiales de celebraciones en los ámbitos litúrgicos, académicos y editoriales. Todas estas conmemoraciones se concentran en un lapso de tiempo que comprende del año 2010 al 2014, a excepción de Perú y Brasil que conmemorarán el Bicentenario de su independencia en los años 2020-2021. De hecho, el proceso de emancipación de los países latinoamericanos en “tierra firme” se desarrolla del 1808 al 1824, aunque sería necesario también incluir la independencia de Haití (1804), aquella posterior de Cuba (1898) y las más recientes del Caribe.

La Santa Sede desea unirse a estas celebraciones con una iniciativa de especial relevancia. El **Santo Padre Benedicto XVI** acogió, con vivo beneplácito, la propuesta realizada por la Pontificia Comisión para América Latina para **presidir una solemne celebración eucarística en la Basílica de San Pedro con motivo del Bicentenario de los países latinoamericanos**. Dicha celebración tendrá lugar en una fecha muy significativa, el 12 de diciembre próximo, Festividad de Nuestra Señora de Guadalupe, Patrona de América Latina, pedagoga de la inculturación de la fe, madre y protectora de sus pueblos, cuya imagen ha estado muy presente en los ejércitos patrióticos. La Santa Misa se celebrará a las 17.30 horas.

A esta celebración están invitados de forma especial toda la Curia Romana, el cuerpo diplomático acreditado ante la Santa Sede y ante el Gobierno Italiano, los sacerdotes latinoamericanos que estudian en Roma, las religiosas y religiosos latinoamericanos residentes en Roma de las distintas Ordenes y Congregaciones, las comunidades argentinas, brasileñas, mexicanas y de todos los demás países latinoamericanos que por motivos familiares, laborales u otros habitan en Roma. Para este importante evento se prevé también la presencia de significativas personalidades públicas procedentes expresamente de América Latina.

La invitación a participar en la Santa Misa, presidida por el Santo Padre en la Basílica de San Pedro, no está reservada solo a los latinoamericanos sino que está abierta a todos los romanos y peregrinos, interesados en unirse a esta celebración.

Esta iniciativa representa un gesto de exquisita atención, afecto y solidaridad de parte del Santo Padre hacia el pueblo y las naciones del “Continente de la esperanza” -como ha sido denominado por los Pontífices, desde SS. Paulo VI hasta

Benedicto XVI-. Es, sin duda, expresión de la solicitud pastoral con la que el Santo Padre Benedicto XVI abraza a los pueblos en los que ha sido sembrado el Evangelio de Jesucristo, en los que ha madurado sus preciosos frutos, donde está presente el 40% de los bautizados en la Iglesia Católica del mundo entero, unidos en filial devoción a la Santísima Virgen María y en fiel comunión de sus iglesias locales con la Sede de Pedro. Por último, esta iniciativa es signo de la contribución original que la Iglesia Católica ofrece para conmemorar, a la luz de la verdad histórica, este “Bicentenario”, a fin de iluminar la actual situación de América Latina y alimentar la esperanza de un futuro de paz y justicia.

Los respectivos billetes de entrada para esta celebración eucarística son gratuitos; se podrán solicitar, con anticipación, a la Prefectura de la Casa Pontificia y ser retirados en los días previos a la Santa Misa, en el Portón de Bronce.

Ciudad del Vaticano, 12 de octubre de 2011.

Pontificia Comisión para América Latina (CAL)

Tel. (39) 06 698 83131

Fax. (39) 06 698 84260

Email: pcal@latinamer.va

Dirección postal: 00120 Ciudad del Vaticano

Celebraciones en la Iglesia Catedral
San Martín de Tours

Patrono Principal de la Ciudad y Arquidiócesis de Buenos Aires
Celebraciones en la I. Catedral

8 - 9 - 10 de noviembre: Triduo preparatorio

13.00 Meditación, suplica y veneración de la reliquia en su altar de la Catedral.

11 de noviembre: San Martín de Tours

11.00 Santa Misa solemne.

Coro de niñas del Colegio Etcheverry Boneo y del Colegio Viñas Loureyro, dirigido por el Pbro. Esteban Sacchi. Con acompañamiento de órgano, flauta y trompeta.

19.00 Concierto en honor de San Martín de Tours:

Gloria de la Misa en Si Menor de Johann Sebastian Bach.

Escuela de Música Juan Pedro Esnaola

Director: Osvaldo Bercellini

12 de noviembre: Celebración externa

18.00 Recreación de la procesión civil colonial del día de San Martín de Tours organizada por la Dir. Gral. de Cultos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

19.00 **Santa Misa Solemne**

presidida por Mons. Joaquín M. Sucunza, Vicario General

20.00 Apertura de la exposición de ornamentos antiguos en adhesión a la noche de los museos.

13 de noviembre: Transmisión de la Santa Misa

08.00 Canal 21

09.00 Canal 7

09.00 Radio Nacional (AM 8.70)

Seminario Metropolitano

Ordenación Sacerdotal 2011

Participamos a toda la comunidad arquidiocesana y de modo particular a todos los sacerdotes, a la Ordenación Presbiteral de los diáconos:

Juan Martín André
Nicolas Angellotti
Gastón Segundo Bautista Colombres
Juan José dal Santo
Matías María De Martini
Marco Antonio Espínola
Patricio Etchepareborda
Gustavo Rodrigo Gil
Juan Pablo Rossetti
Juan Cruz Villalón

Tendrá lugar el sábado 19 de noviembre a las 11.00 en la Parroquia San Benito Abad, (Villanueva 905).

Allí, en la Sagrada Eucaristía, nuestro Arzobispo, el Cardenal Jorge Mario Bergoglio s.j. ordenará estos diez nuevos Presbíteros para nuestra Arquidiócesis.

Esperamos contar con la presencia de todos Ustedes.

Pbro. Alejandro Daniel Giorgi
Rector

Colecta del Seminario 2011

12 y 13 de noviembre

Queridos hermanos:

Como todos los años, el segundo fin de semana de noviembre se realiza la Colecta para ayudar al sostenimiento de nuestro Seminario.

Les pedimos este esfuerzo de colaboración comprendiendo bien lo difícil que resulta para todos la situación económica actual.

Al dejar de recibir –hace unos cuantos años– el aporte de «Adveniat», el Seminario es sustentado por el Arzobispado. El aporte estatal nos resulta muy insuficiente.

Intentamos que la Comunidad toda de nuestro Seminario viva con la austeridad y sencillez que el Evangelio nos propone.

Nos sentimos en deuda de gratitud con tantos –sacerdotes, consagrados/as y laicos– que nos hacen llegar su colaboración.

Sepan que en nuestra Eucaristía diaria agradecemos siempre al Señor por el pueblo de Dios que “con su oración y ayuda económica, nos da de comer, paga nuestros estudios, cuida de nuestra salud y nos da todo lo que necesitamos para vivir”.

Abajo les proponemos un breve guión para que pueda ser leído como motivación antes de pasar la colecta.

También les recordamos que disponemos de sobres impresos con el logo de la colecta para aquellos que lo soliciten.

*Pueden pedirlo a la secretaría del Seminario por teléfono
4501-0017/2048; 4503-1269 interno 405
o por mail: sembuesecretaria@gmail.com*

Contando con la comprensión y colaboración de todos ustedes, quedamos a disposición de todos para cualquier consulta, aclaración o sugerencia.

Cordialmente en Cristo:

P. Alejandro Giorgi, Formadores y Seminaristas

Para ser leído antes de la Colecta de la Misa

Como todos los años, hoy se realiza la Colecta para ayudar al Seminario, donde se forman nuestros futuros sacerdotes.

En este año también queremos agradecer el regalo de diez nuevos sacerdotes que serán ordenados el próximo sábado 19 de noviembre por nuestro Arzobispo, Monseñor Jorge Bergoglio.

Todos sabemos que necesitamos más vocaciones sacerdotales y que tenemos que rezar mucho para que Dios nos envíe muchos y santos pastores.

Junto con la oración de cada uno acudimos hoy a la generosidad de todos para el sostenimiento del Seminario. Como imaginarán, la formación de los sacerdotes demanda muchos gastos. Sabemos que son tiempos particularmente difíciles para todos. Pero también sabemos de la enorme generosidad de nuestro Pueblo fiel.

De parte de los seminaristas les aseguramos que cada mañana al celebrar la Eucaristía, tenemos presente en nuestras intenciones al Pueblo de Dios que con su oración y ayuda económica nos da de comer, paga nuestros estudios, cuida de nuestra salud y nos da todo lo que necesitamos para vivir.

Muchas gracias por colaborar en la colecta de esta Misa.

2º Encuentro Arquidiocesano de
Consejos de Asuntos Económicos Parroquiales
(C.A.E.P.)

“Promover la corresponsabilidad y participación efectiva de todos los fieles en la vida de las comunidades cristianas” (Aparecida 368)

- Sábado 3 de diciembre de 09.30 a 12.00
- En Curia: Avda. Rivadavia 415
Estacionamiento en subsuelo
- Para Pquias. donde está constituido y Pquias. donde falte constituir.
- Para Pquias. a cargo de la Diócesis y Pquias. a cargo de Congr. Religiosas.
- 2 o 3 personas por Parroquia
- Aviso de asistencia: Tel. 4343-0812 Int. 222/223
email: vicariageneral@arzbaires.org.ar

Presentación del Subsidio de la Conferencia Episcopal Argentina

Movimiento de Curia

NOMBRAMIENTOS

Delegado

Por ausencia del Sr. Vicario Episcopal de la Zona Belgrano, desde el 3 de Octubre de 2011 y mientras dure su ausencia. Pbro. Rafael Ángel Morán Díaz (3.10.11)

Vicario Parroquial a Cargo

Nuestra Señora del Socorro: Pbro. Nicolás Julián Retes desde el 27 de Setiembre al 14 de Octubre de 2011 (21.9.11)

Nuestra Señora del Carmen (C): Pbro. Martín Miguel Álvarez desde el 2 al 14 de Octubre de 2011 (28.9.11)

Nuestra Señora de Luján del Buen Viaje: Pbro. Ignacio José Navarro desde el 6 de Setiembre de 2011 al 6 de Junio de 2012 (6.9.11)

Capellán Externo

Cristo Maestro: Pbro. Blas Gioncardo (23.9.11)

Secretaria Parroquial

Nuestra Señora de Luján del Buen Viaje: Sra. María Inés Abad Martínez (12.10.11)

Autorización

Reconocimiento del Movimiento Opus Angelorum (Obra de los Santos Angeles) dirigido por la Orden de los Canónicos Regulares de la Santa Cruz, con sede en la Av. Las Heras 3780 P.1º, Buenos Aires. (30.9.11)

Ejercicios Espirituales para el Clero

Durante los días 28 de Noviembre al 2 de Diciembre de 2011, se llevará a cabo en la Casa de Retiro "El Cenáculo", La Montonera (Pilar), la segunda tanda de Ejercicios Espirituales para el Clero de la Arquidiócesis y será el predicador el Revdo. Padre Fr. Carlos Alfonso Azpiroz Costa o.p. Se ruega a quienes dispongan de automóvil, tengan la gentileza de ofrecerse para llevar a otros ejercitantes.

Informes e inscripción en la Secretaría de la Curia Eclesiástica, Tel. 4343-0812 (LR) int. 229. Se ruega a los participantes llevar alba y estola.

+ PBRO. ABEL MANUEL GONZALEZ

Falleció en Buenos Aires el 24 de Octubre de 2011

Había nacido en Buenos Aires el 11 de Mayo de 1926. Ingresó al Seminario Metropolitano en el año 1947, donde cursó sus estudios eclesiásticos. Recibió la Ordenación Sacerdotal en Buenos Aires, de manos de S.E.R. Mons. Antonio Rocca, el 24 de Setiembre de 1955.

Ejerció su ministerio sacerdotal sucesivamente como: Vicario Cooperador de la Parroquia San Bernardo (1955-1957); San Pablo (1957-1960); Capellán Interno de la Parroquia Inmaculada Concepción (B) (1960-1969); Párroco de la Parroquia Sagrada Familia (1969-1977); Párroco de la Parroquia Santa Teresa del Niño Jesús (1977 hasta la actualidad)

Sus restos mortales descansan en el Cementerio de la Chacarita.

Nuevo Formulario de Solicitud de Radicación

La Dirección de Culto Católico del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, ha establecido un nuevo formulario de radicación, que exige sea usado por los solicitantes y cuyo texto es el siguiente:

(Papel con Membrete de la Congregación)

Buenos Aires, fecha.....

Sr. Director General de Culto Católico
Dr. LUIS G. SAGUIER FONROUGE
Ministerio de Relaciones Exteriores,
Comercio Internacional y Culto
Esmeralda 1212 1er. Piso, Of. 107
C1007 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. a fin de solicitarle tenga a bien dar curso a la **Dirección Nacional de Migraciones** al presente pedido de radicación (temporaria, prórroga o definitiva según corresponda) en el país del (sacerdote, religiosa o religioso).....de nacionalidad..... Pasaporte N°.....quien desempeña su apostolado en esta Congregación, la cual se hará cargo de su manutención y alojamiento.

Saludo a Ud. atentamente.

Firma del Superior/a de la Congregación

Firma del Obispo o Vicario General (VºBº) y sello del Obispado (si la Congregación es de Derecho Diocesano)

Por tanto se ruega a los interesados que se ajusten al presente formulario para evitarse inconvenientes.

Vicaría Belgrano

Encuentro de secretarías/os parroquiales

El lunes 14 de Noviembre a las 16.00 tendremos el habitual encuentro anual de secretarías y secretarios parroquiales con Mons. Enrique Eguía Seguí, en la Parroquia San Ambrosio (Av. Elcano 3253)

Rogamos a los párrocos hacernos llegar los temas de secretaría que les parece necesitan especial explicación . Asimismo rogamos prever para ese día la atención de la secretaría de otra forma, para que sus titulares puedan concurrir al encuentro.

Vicaría Devoto

Encuentro de sacerdotes de la Vicaría Devoto

El viernes 16 de diciembre, a las 12.00, nos reuniremos en el Seminario Metropolitano para compartir un momento de oración y a las 12.30 el asado de fin de año.

Vicaría Flores


Misión Juvenil Barrial 2011

“no podemos callar lo que hemos visto y oído”

Sábado 5 de Noviembre 09:00 hs

Pquia. Luján de Los Patriotas

AV. Emilio Castro 7156

 /jovenes.vicariaflores



Comisión Arquidiocesana de Piedad Popular



PONTIFICIA COMMISSIO
PRO AMERICA LATINA

Prot. N. 887/11

Vaticano, 29 de septiembre de 2011

Muy apreciado Señor Cardenal:

La peregrinación juvenil a Lujan, cuya 37ª edición tendrá lugar el sábado Iº de Octubre y que concluirá con la Celebración eucarística presidida por Usted en el Santuario nacional, es un acontecimiento que despierta no sólo una multitudinaria adhesión y participación, sino, sin duda, una especial atención en todo el País y más allá de las fronteras de su patria. Es un signo fecundo de la preciosidad de la piedad popular que de la mano de la Santísima Virgen María, en la invocación de Nuestra Señora de Lujan, es camino seguro que conduce a Jesucristo.

Además, muy oportuno resulta el lema de esta peregrinación: “Madre, ayúdanos a cuidar la vida” - “cuidar la propia vida, la de todos, en todas sus etapas, desde la concepción y hasta la muerte natural” enmarcado en el “Año de la Vida” convocado por la Conferencia Episcopal Argentina.

Me considere espiritualmente unido en la peregrinación, solidario con el Episcopado de Argentina en su custodia y promoción del don de la vida y participe en la acción de gracias a los pies de nuestra Madre en su Santuario de Lujan.

Devmo. en Cristo,

Marc Card. Ouellet
Presidente

A Su Eminencia Reverendísima
Cardenal **Jorge Mario Bergoglio**, S.I.
Arzobispo de Buenos Aires
Presidente de la Conferencia Episcopal Argentina



Luján

El Pbro. Martín Rebollo Paz, inspirado en los escritos del Pbro. Juan Ignacio Liébana, redactó el siguiente **Decálogo del Servidor** y lo distribuyó entre los Servidores de la 37ª Peregrinación Juvenil a Luján.

Como puede resultar de ayuda en el trabajo de los Servidores en otras Instituciones en ocasiones pareció útil publicarlo en el Boletín.

Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.



DECÁLOGO DEL SERVIDOR



- 1 “Quítate las sandalias porque estás pisando tierra sagrada”: la manifestación religiosa es tierra sagrada, a la que debemos entrar de puntas de pie y descalzos de todo prejuicio.
- 2 Un buen modo de acercarse a los peregrinos es la contemplación de los gestos, las actitudes, las acciones, los colores, los olores, los cantos, los silencios... dejándose impresionar por ellos.
- 3 Imitar la mirada del niño que se asombra y se estremece de gozo ante lo que ve... con la alegría y la ternura de los niños.

4 “Hay que nacer de nuevo”, para ver el soplo del Espíritu que como el viento no se sabe ni de dónde viene, ni hacia dónde va. Un profundo respeto debe envolver al creyente que se acerca al hecho religioso, una profunda fe empática debe llenar el corazón del contemplativo que no desea cambiar la realidad que observa o rotularla, sino simplemente dejarse impresionar por ella, disfrutándola, saboreándola, llenándose de ella...

5 Somos parte del pueblo peregrino: descubrimos que desde el servicio también “peregrinamos”... nuestras manos, nuestros pies, nuestros gestos también son un modo de caminar hacia la Virgen.

6 Evitar todo apresuramiento: detenernos a descubrir la riqueza total del misterio desplegado en la peregrinación, con sus matices tan dispares, en el concierto tan variado y con tantos tonos y escalas distintas de esta “sinfonía del camino”.

7 Evitar el pragmatismo: nuestra cultura occidental es excesivamente práctica, intenta muchas veces dar soluciones o respuestas antes de hacerse las preguntas.

La escucha silenciosa es la mejor respuesta ante el misterio del corazón del peregrino...

8 El místico es el único capaz de acercarse a esta experiencia de fe: sólo desde la fe se puede uno acercar hacia una experiencia o manifestación de una experiencia de fe. El Espíritu Santo que inspira al pueblo sencillo y fiel de Dios a tener distintas manifestaciones de fe, inspira también a aquel que las quiere conocer, apreciar, disfrutar, orar con ellas y luego interpretarlas. Recemos con los acontecimientos y los rostros... son los “signos de Dios” en nuestra presencia.

9 Podemos decir que la espiritualidad popular, es un Palabra que Dios dice a su Iglesia, para enriquecerla con la fe de los sencillos, en esa síntesis de sabiduría sobrenatural entre fe y vida.

10 El valor de la escucha atenta: Estamos ante la presencia del pueblo de Dios que peregrina de forma orante a la Casa de su Madre, por tanto, es el momento para dejar algún mensaje, algún impulso de vida, algún empujón hacia una mayor conversión y compromiso en nuestra fe. La mejor actitud como servidores es la de la acogida cordial y atenta, a la manera de María que quiere cuidar a cada uno de sus hijitos.

Una Posada y dos Denarios

Hace unos pocos días acaba de acontecer la XXXVII peregrinación juvenil a Luján. Más de un millón de personas caminaron hacia Luján para llegar a la casa de nuestra Madre, la Virgen María, que quiso quedarse junto al río en una pequeña imagen de 37 cm. Sí, porque así de desproporcionado es el amor de nuestra Madre, nuestra Mamá, 37 cm que cada año convocan a millones de personas a lo largo del año.

El primer fin de semana de octubre se ha hecho costumbre que una gran parte del pueblo argentino salga a pie desde Liniers (y otros varios lugares) hasta su casa, como una manera de mostrarle el cariño que tenemos a nuestra Madre. Varias parroquias de la Capital Federal y alrededores (los últimos años he visto muchas remeras de La Plata) organizan esta peregrinación como actividad propia. Invitan a los que van a misa y a los vecinos del barrio a caminar con ellos. Preparan micros, comida, un carrito con sonido que aliente a todos, algunas personas que se encarguen de cuidar a los que van quedando atrás, y otras de frenar a los que caminan demasiado rápido... Organizan cómo ir, a qué hora sale, en qué misa se quedan, y a qué hora vuelven...

Pero la amplia mayoría de los peregrinos no organiza tanto. Se ven familias, parejas y grupos de amigos que se juntan y deciden caminar. No llevan quizás comida para el viaje, no se ponen las zapatillas más cómodas y no se preocupan por los horarios. Sienten en su corazón el llamado de María, se juntan y se largan a caminar. No faltan tampoco los que caminan solos, los que llevan a sus hijos en cochecitos, los que acompañan a algún ser querido que va en silla de ruedas... No falta nadie, porque María es la Madre de todos.

Para todos aquellos que caminan sin tanta organización, los que se dedican a organizar un poco todo este aluvión de personas y de gracia, buscan personas que estén al lado del camino, en lo que llamamos "Puestos de apoyo" y "Puestos sanitarios". Son 60 puestos en total, que se dividen entre los que ayudan con un poco de comida, agua, caldo, mate cocido; y los que se ocupan en curar ampollas, hacer masajes a los pies cansados y atender a alguno que le bajó la presión o se lastimó con algo.

Desde hace algunos años tengo la gracia de participar de uno de estos puestos. Un puesto muy especial, porque se ofrecen Confesiones, Bendiciones, una imagen gigante de nuestra Madre junto al Negro Manuel y una Cruz... Un puesto de apoyo espiritual, que se lleva adelante gracias al Seminario de Buenos Aires y por un pedido de nuestro obispo. Encima, ¡este año hubo bautismos! Pero hoy no quiero hablar de este puesto... quiero poner mi atención y mi oración sobre todos los puestos sanitarios que hay al costado del camino, sobre todos aquellos que dedican su tiempo a atender a los peregrinos que están heridos.

Leemos en el evangelio según san Lucas:

Pero el doctor de la Ley, para justificar su intervención, le hizo esta pregunta: “¿Y quién es mi prójimo?”. Jesús volvió a tomar la palabra y le respondió:

“Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos, que lo despojaron de todo, lo hirieron y se fueron, dejándolo medio muerto. Casualmente bajaba por el mismo camino un sacerdote: lo vio y siguió de largo. También pasó por allí un levita: lo vio, y siguió su camino. Pero un samaritano que viajaba por allí, al pasar junto a él, lo vio y se conmovió. Entonces se acercó y vendó sus heridas, cubriéndolas con aceite y vino; después lo puso sobre su propia montura, lo condujo a un albergue y se encargó de cuidarlo. Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al dueño del albergue, diciéndole: “Cúidalo, y lo que gastes de más, te lo pagaré al volver”. ¿Cuál de los tres se portó como prójimo del hombre asaltado por los ladrones?” “El que tuvo compasión de él”, le respondió el doctor. Y Jesús le dijo: “Ve, y procede tú de la misma manera”.

(Lc 10, 29-37)

Cuántas veces hemos escuchado y enseñado este trozo del evangelio, es una lectura casi obligada para presentar la caridad cristiana. La mayoría de las veces, se nos invita a identificarnos con el “buen samaritano”, aquel hombre que supo bajar de burro, curar al herido, cargarlo sobre su montura y llevarlo al albergue, simplemente porque pudo *conmoverse*. Algunas pocas veces, Dios nos ha mostrado que nosotros somos el hombre herido al costado del camino, heridos por la vida y por el pecado, que somos tomados por Jesús, que nos carga sobre sus hombros (como el Buen Pastor), que nos cura y que nos invita a que hagamos nosotros lo mismo. Qué decir del sacerdote y el levita que pasan de largo, cuántas veces hacemos nosotros lo mismo, o usamos mal la parábola para recriminarle a un hermano nuestro; pero nunca - o casi nunca - prestamos atención al posadero, al dueño del albergue.

No sabemos su nombre y no dice ninguna palabra, pero debe haber cumplido con lo que se le pidió, ¿no? Un samaritano llega con un judío herido (situación extraña si las había en la época de Jesús), y después de cuidarlo durante la noche, le deja el cuidado al posadero. Deja también unas monedas y promete volver y saldar la deuda, porque supone que se van a necesitar más que 2 denarios para cuidar a este hombre que encontró casi muerto al costado del camino.

Los puestos sanitarios en la peregrinación a Luján son las posadas de hoy, que aguardan al costado del camino para cuidar a cada herido que Jesús nos traiga. Y Jesús no se hace esperar, apenas comenzado el sábado, empieza a traer, casi en cuenta gotas, a muchos peregrinos que se han lastimado en el camino. Muchos de esos que salieron casi sin pensarlo, porque María los invitó a caminar. Y los que atienden los puestos reciben al primero con mucho entusiasmo, sabiendo que para eso vinieron, y algo de nerviosismo (especialmente si es la primera vez que están ahí), porque el otro es un extraño y no sabemos bien cómo atenderlo. Pero le damos para adelante, porque lo trajo Jesús, que venía caminando con Él, Jesús que lo quiere acompañar hasta la casa de su Madre, de nuestra Madre, esa que nos regaló cuando estaba en la Cruz.

A medida que pasan las horas, va llegando más y más gente. Y ya no son extraños, porque somos hermanos, porque los sigue trayendo Jesús, y porque somos hijos de María. Cuando empieza a caer la noche, el cansancio también llega, y es cuando más peregrinos llegan a los puestos, esos que salieron a la mañana y ya están doloridos, con hambre, y muchas ampollas. Quizás, en el momento de mayor cansancio, nos preguntamos cómo hacemos para atender a todas estas personas con los 2 denarios que nos dejó aquél que los sigue trayendo; pero gracias a Dios, ese momento no puede durar, porque siguen cayendo más y más hermanos con sus pies lastimados y cansados. Entonces, le damos para adelante, que Jesús nos dijo que volvería a pagarnos lo que gastemos de más.

¡Qué lindo y qué gracia es ser posadero de Jesús! Es Él quien camina con su pueblo, Él quien se acerca al hermano dolorido y cura sus heridas, Él quien se hace prójimo, pero nos permite participar de todo esto desde un lugar privilegiado. Podemos ver cómo Jesús va curando heridas mucho más profundas, cómo nos da la fuerza para seguir curando heridas más superficiales, cómo se compadece de todos y nos permite ayudarlo.

Quien no conozca a Jesús, no podrá comprender la alegría de todos los que sirven en estos puestos. Su tarea no es grata, atender a extraños, sacarle las zapatillas y las medias después de muchos kilómetros de caminar, limpiarle los pies sucios, pinchar ampollas, hacer masajes... y, sin embargo, el corazón se llena de imágenes y de los sentimientos y deseos de los que caminan.

Muchos, al cerrar el puesto, emprenden también el camino por la ruta 7 hacia la casa de María, hacia la casa de todos. Otros, no pueden, porque tienen que desarmar todo y volver a sus casas. Pero todos peregrinamos, porque en el corazón de cada uno de los que atendimos en el costado del camino, viajamos los que lo ayudamos a llegar. Porque Jesús sigue caminando con su pueblo y también nos lleva en su corazón.

Y allá en Luján, ¡está la dueña de todas las posadas! María es la que mejor sabe curar a sus hijos, cuidar de ellos, atender sus heridas y vivir al lado de cada una de sus cruces. María es la Madre. Que ella nos siga animando en nuestra tarea y que cada vez más hijos puedan pasar algunas horas al costado del camino como posaderos que cuidan a los que Jesús nos va dejando.

Un peregrino



Comisión Arquidiócesana de Pastoral Social

XIV Jornada de Pastoral Social
**“Pensar Buenos Aires en Clave Metropolitana:
diálogo y estrategia para su Desarrollo Integral”.**

Sábado 26 de Noviembre de 2011 9.00
Santuario San Cayetano (Liniers) - Cuzco 176 - Colegio

Adhieren
Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires
Fundación Metropolitana

Desarrollo de la Jornada

9.00 Recepción de participantes e inscripciones.

9.45 Acto de Apertura

10.00 **1º Panel “Buenos Aires en perspectiva metropolitana: necesidad de un Estado activo”**

11.30 **2º Panel “Área Metropolitana de Buenos Aires: contribuciones y necesidades de las jurisdicciones”.**

14.30 Mesas Simultáneas **“Situación del Área Metropolitana de Buenos Aires: marco conceptual y debate”.**

- **Desarrollo Humano**
Trabajo
Educación
Inclusión - Integración - Igualdad de Oportunidades
- **Salud y Medio Ambiente**
Salud
Cuenca Matanza Riachuelo

- **Desarrollo Urbano**
Ordenamiento Territorial
Transporte
Infraestructura de servicios

17.00 **Acto de Clausura**

17.45 **Reflexión y Palabras finales del Cardenal Jorge M. Bergoglio s.j.**

18.00 **Celebración Misa**

Documento Marco

La Pastoral Social de la Arquidiócesis de Buenos Aires renueva una vez más su compromiso de colaboración en fortalecer las relaciones sociales y promover la cohesión del tejido social. Es por ello que procura generar espacios de reflexión, intercambio y trabajo común impregnados del espíritu de diálogo con la sociedad y de la firme convicción que la diversidad es una riqueza y un don.

La XIV Jornada de Pastoral Social "*Pensar Buenos Aires en Clave Metropolitana: Diálogo y Estrategia para su Desarrollo Integral*", que cuenta con la adhesión de la Defensoría del Pueblo de la Ciudad de Buenos Aires y de la Fundación Metropolitana, reconoce que la categoría de pueblo trasciende fronteras, y alienta la acción de un Estado presente y responsable, promotor del desarrollo integral y la dignidad humana.

Pensar la Ciudad en Clave Metropolitana nos lleva a identificar el proceso de metropolización del Gran Buenos Aires experimentado desde fines del siglo XIX, que significó la expansión del conglomerado urbano superando ampliamente los límites de los municipios de origen, dando lugar a lo que comúnmente llamamos Área Metropolitana.

La evolución desordenada en el crecimiento del Área Metropolitana de Buenos Aires, comprendida por la mancha urbana poblada por 14 millones de habitantes, requiere de políticas de Estado coherente basadas en las complejas necesidades de una comunidad en expansión.

Ahí está el desafío: en la búsqueda de consenso y articulación de políticas o bien en la coordinación de gestiones entre todas las jurisdicciones a fin de garantizar los derechos y satisfacer las necesidades ciudadanas.

Esta comunidad en expansión está gobernada por dos jurisdicciones, Provincia de Buenos Aires y Ciudad Autónoma de Buenos Aires, pero a la vez poseen competencias el Gobierno Federal y los Gobiernos Municipales. En este sentido, el Área Metropolitana plantea un desafío en términos de gobernabilidad - políticas de estado - a la vez que un excepcional contexto de oportunidad para generar una cultura del encuentro para el Bien Común que implica la búsqueda de consensos y articulación de acciones entre las jurisdicciones.

El eje de la cuestión radica en las diversas jurisdicciones gubernamentales intervinientes, con lo cuál se vuelve primordial aumentar y profundizar el ejercicio de dialogo entre jurisdicciones. Con esto sugerimos que el modo de gobierno de la metrópolis, su gobernabilidad, no depende solamente de la institucionalidad formal sino que resulta en gran medida de interacciones formales e informales entre actores públicos, económicos y sociales, todos miembros de un sujeto histórico, el Pueblo, que se define en cuanto tal caminando hacia un Destino Común.

Desde la Pastoral Social en la Ciudad de Buenos Aires, creemos fundamental pensar en clave metropolitana, ya que asistimos a la convergencia de un conjunto de comunidades de fuerte interdependencia en lo económico, social, cultural, ambiental y político. Sin embargo ello no significa el desarrollo de un escenario con condiciones de vida comunes, sino más bien, una pluralidad de realidades montada sobre fuertes desigualdades sociales.

Cada problema identificado expresa con intensidad y claridad que este entramado urbano alberga una sociedad con fracturas profundas que es ineludible reparar para lograr los grados de integración social necesaria y así bajar niveles de conflictividad y generar climas aptos para el desarrollo colectivo e individual de su gente, de su Pueblo.

Para ello proponemos pararnos más allá de la mera descripción o el simple deseo de solución, sino en la comprensión profunda de todos los temas, asumiendo que están teñidos de contradicciones, como lo está la propia sociedad, y que sobre la forma en que se van resolviendo esas contradicciones se construye la historia.

El espíritu que guía esta XIV Jornada es muy a conciencia optimista. Deseamos expresar en lugar de deprimentes diagnósticos, remedios alentadores; en vez de funestos presagios, mensajes de esperanza. Porque los problemas que reúne el Área Metropolitana no deben ser percibidos como una condena, sino al contrario, deben ser tomados como los pilares claves para generar procesos de transformación

que permitan superar las restricciones o dificultades y generar el ordenamiento jurisdiccional constitucional. Es una dificultad que con voluntad política y una verdadera cultura del encuentro debería convertirse en un escenario de oportunidad para lograr gobernabilidad vía cooperación, gracias al aporte y la creatividad de todos los que habitamos un mismo territorio, compartimos una misma cultura y que, por integrar este Pueblo, perseguimos un destino común.

Esto significa “trascender las fronteras, saltar el límite de la General Paz, que hoy no coincide con las necesidades de la gente, y dificulta cualquier acción en pos de un ambiente no contaminado, de transporte eficiente y de vigencia de muchos derechos (tales como salud, educación, seguridad, servicios públicos, entre otros).”

La invitación es a compartir un espacio de encuentro, reflexión y construcción de iniciativas consensuadas en el cual se “piense en metropolitano” la política, transitando el camino de la cultura del encuentro. El hombre se realiza en comunidad o no se realiza. Porque cuando la comunidad se fragmenta, expulsa, no integra, y el futuro es de nadie, o del más fuerte. La comunidad es más que la suma de sus miembros con su diversidad, es el Pueblo que se organiza para la realización del Bien Común, que es el ejercicio pleno de su dignidad y sus derechos.

En este sentido, el Estado, que como sujeto histórico – jurídico que expresa a la comunidad, y es el lugar donde la política muestra su rostro y ejerce sus acciones, tiene un rol fundamental.

Comisión de Pastoral Social – Av. Rivadavia 1391

www.pastoralsocialbue.org.ar

pastoralsocialbue@fibertel.com.ar / secretaria@pastoralsocialbue.org.ar

4383-1107 / 5168 / 4806

Cáritas Buenos Aires

Retiro Anual de Discípulos de la Caridad

CÁRITAS
ARGENTINA
BUENOS AIRES

**Año de
la Vida**

**“Servir
es cuidar
la vida”**

Predica: *Card. Jorge Mario Bergoglio s.j.*
Seminario Metropolitano
José Cubas 3543

Sábado 5/11
Horario de 9 a 17hs.

Informes:
4962-2968 / 0922 de 10 a 18 hs.
e-mail: sede@caritasbsas.org.ar

“Servir, es cuidar la Vida”

Invitamos al Retiro Espiritual que predicará el Sr. Arzobispo Cardenal Jorge M. Bergoglio s.j.

“Es una mesa en torno a la presencia de Dios, preparada por Caritas Buenos Aires, menú a cargo del Cardenal Jorge M. Bergoglio s.j., para todo aquel que quiera alimentarse del Amor Misericordioso de Dios”

La invitación es libre y gratuita para todo el Pueblo de Dios, no sólo para quienes sirven en Caritas, el sábado **5 de Noviembre** de 9 a 17.00

- Dará dos meditaciones por la mañana, seguida de momentos de reflexión personal
- Al mediodía habrá un tiempo de Adoración Eucarística.
- Almuerzo a la canasta con servicio de Buffet a cargo de la Escuela Pan de Vida.
- Por la tarde, otra meditación y reflexión, luego un momento en que responderá a preguntas, para concluir con la celebración de la Eucaristía.
- Estará disponible para adquirir el video producido por C21 de las meditaciones del 2010.

Lugar: Seminario Metropolitano, dirección: José Cubas 3543 y Av. San Martín, Villa Devoto, Capital.

Daniel Gassmann

www.caritasbsas.org.ar

Delegación de Pastoral para Consagrados

Noviembre

- 6-12 **Retiro Intercongregacional** «Cantar de los Cantares»
- 20 'La palabra de Dios en la vida eclesial'. En las Hermanas de la Misericordia, San Nicolás 3850. Organiza **Vicaría Devoto**
- 27 'La misión de la Iglesia: anunciar la palabra de Dios en el mundo'. En el Colegio de las Esclavas, Avda Luis María Campos y Maure a las 9 Con Misa al final. Organiza **Vicaría Belgrano**
- 27-3 **Retiro Intercongregacional** «Dios mío y todas las cosas»

Los **Retiros intercongregacionales** son para pequeños grupos, inscribirse llamando o escribiendo al Padre Manuel:

Por correo electrónico: manferpas@hotmail.com

Por teléfono: 4782-5757 o 4784-6623

Por celular: 1560165405. En éste se ruega no dejar mensajes, insistir hasta ser atendido o volver a llamar.

Si desean ver algo sobre el retiro, fotos del lugar, fechas pueden ingresar a la página.

<http://www.retirolaermita.com.ar/>

Programa 2012

Arquidiócesis de Buenos Aires
Tandas de Retiros

Se ofrecen una serie de retiros predicados por el Pbro. Manuel F. Pascual para grupos pequeños. Uno puede anotarse en forma individual o como grupo de no más de nueve personas (ej. Un noviciado, un grupo de junioras). Son retiros de silencio en un ambiente rural y solitario. El grupo pequeño permite un clima más familiar y una atención más personalizada.

Febrero	12 al 18 «Miró con bondad mi pequeñez» (sobre María)
Febrero / Marzo	26 febrero al 3 de marzo: Dónde está tu tesoro, estará tu corazón (Sta. Teresa de Ávila)
Marzo	25 al 31 «Toma y ponte en camino» (sobre San José)
Abril	15 al 21 «Miró con bondad mi pequeñez» (sobre María) Hermanas de San José
Abril / Mayo	29 abril al 5 mayo «Ansias de libertad» (Sobre la aventura del Exodo)
Mayo	20 al 26 «Dónde está tu tesoro, estará tu corazón» (Sta. Teresa de Ávila)
Junio	17 al 23 «Miró con bondad mi pequeñez» (sobre María)

Arzobispado de Buenos Aires

Julio	22 al 28 «Dónde está tu tesoro, estará tu corazón» (Sta. Teresa de Ávila)
Agosto	19 al 26 «Cuando hieres enamoras»
Septiembre	16 al 22 «Miró con bondad mi pequeñez» (sobre María)
Octubre	7 al 13 «Dónde está tu tesoro, estará tu corazón» (Sta. Teresa de Ávila)
Noviembre	4 al 10 «Miró con bondad mi pequeñez» (sobre María)
Noviembre/Diciembre	25 Noviembre al 1° de Diciembre «Dónde está tu tesoro, estará tu corazón» (sta. Teresa de Ávila)



Comisión Arquidiocesana para la Pastoral Vocacional

Catequesis Vocacionales para nuestras Comunidades

Queridos hermanos:

Desde el número anterior del Boletín Eclesiástico, comenzamos a publicar unas breves catequesis sobre Pastoral Vocacional, para trabajar en nuestras comunidades.

Para trabajar el tema vocacional, tenemos que tener un lenguaje común e ideas claras. Por este motivo, queremos enviarles estas catequesis para trabajarlas con los agentes pastorales o miembros de sus comunidades.

Como hemos explicado, son textos breves, para leer en grupo, con algunas preguntas que nos ayuden a reflexionar sobre el tema, para poder luego pasarlo a acciones concretas.

Seguimos unidos en la oración.

Pbro. Julián Antón y equipo de Pastoral Vocacional Arquidiocesano

Catequesis 8: Pastoral Vocacional y Vocación Específica

Las Vocaciones y la Vocacion

- Parte 2 -

5. Toda vocación específica es (debe ser) seguimiento radical de Jesucristo

No hay vocación cristiana específica más fácil o cómoda que otra. La entrega debe ser radical en todas, aunque de forma distinta *Quien no vive para servir, no sirve para vivir*. El Evangelio es una invitación a la perfección hecha a todos (Mt 5).

Es cierto que esa opción no se hace de buenas a primeras. Requiere todo un proceso. Hay que acompañar a ese «joven rico» en tantas cosas (Lc 18, 18-27) que tenemos delante, a que dé un «sí» total a Jesucristo. A todos nos cuesta pasar «de la esclavitud al servicio total». Ese radicalismo, pedido por Jesús a todos, requiere una educación, un proceso.

El Cardenal Martini, en una carta dirigida a un joven, le aconseja estos pasos en ese largo proceso hasta una entrega total:

1. **Aprende a mirar todo**, acontecimientos y personas, con ojos nuevos: con los ojos del corazón, con los ojos de la fe que te ayuden a «leer» en profundidad el paso misterioso de Dios por la historia.
2. **Acoge a los otros** de forma incondicional y gratuita. Dios pasa por los otros y quiere ser amado a *través de, y no a costa de*, los otros.
3. **Confróntate con frecuencia con la Palabra de Dios**. Es como el *espejo* que te permite verte y reconocerte sin engaños, o como el *diccionario* que «traduce tu vida al lenguaje de Dios». Esto requiere momentos de silencio y oración.
4. **Participa en un grupo** donde se madura y crece en la fe, mediante un largo proceso o catecumenado.
5. **Acepta el voluntariado** como un gran signo de la acción del Espíritu en el mundo de hoy. Se tiene tiempo para lo que se quiere. Dedicarlo a unas cosas, supondrá renunciar a otras.
6. Hasta que llegues a comprender toda **tu vida como regalo** de Dios para los demás, como vocación; y Cristo sea el centro de la misma.

6. Las diferencias vocacionales nos enriquecen

No se hacen la competencia unas vocaciones a otras, *no se restan, sino que se suman*. Veamos algunos rasgos característicos de cada vocación.

El amor cristiano, base de toda relación interpersonal, cobra tonalidades distintas y complementarias vivido en la vocación matrimonial o en la vocación religiosa.

- El uso cristiano de las cosas (trabajo, dinero, casa, seguros...) no puede ser igual en la vida matrimonial que en la contemplativa.
- La espiritualidad laical no será idéntica a la espiritualidad monástica.
- La oración de un religioso de vida activa tendrá formas diversas a las de un contemplativo.

Todas estas cosas son las que «colorean» una vocación y le dan rasgos característicos.

El detalle del celibato de Jesús no es algo anecdótico, sino algo significativo en su vida y en su forma de vivir el amor (Mt 19,12).

Sería muy interesante trabajar en grupos las cosas fundamentales que son comunes a todas las vocaciones y *todo* aquello que las diferencia, específica y enriquece.

Son tesoros familiares que no podemos perder aunque los hayan heredado «hijos distintos» del mismo Padre para enriquecer a la iglesia y ser así signo ante el mundo.

7. La interrelación entre las tres realidades

Las tres realidades: ser persona, ser cristiano, por un camino vocacional específico no están superpuestas: primera, segunda y tercera; ni son realidades que no tengan que ver las unas con la otras.

No hay que esperar a vivir a tope el ser persona, para construir sobre ella la vocación cristiana. ¡A muchas personas se las bautiza muy niñas!

Las tres realidades se potencian y enriquecen mutuamente. El ser sacerdote o padre de familia, por ejemplo, debe animar y hacer crecer el ser persona. Y al revés, cuanto «más y mayor» persona sea, mejor podrá vivir la vocación específica. Decía un monje: *La primera condición para ser contemplativo es tener sentido del humor.*

María podría ser un ejemplo de esa síntesis, de cómo una vocación fecunda y enriquece a las otras.

María la mujer: sencilla, profunda, capaz de silencio y escucha, abierta y atenta a las necesidades de los demás, del pueblo, inquieta y crítica, alegre y amante de la fiesta, madre, solidaria y servicial..

María la cristiana: laica (no era del estamento clerical ni podía serio), abierta a Dios y confiada en Él, orante, oyente de la Palabra, comunitaria, alegre y esperanzada, «cantora» de las maravillas de Dios, dispuesta a dejarse cambiar, disponible al Espíritu, portadora de Jesús...

María la Virgen: virgen, la totalmente disponible y obediente a los planes de Dios, pobre que sabe que toda ella es don y regalo de Dios, «consagrada» y ofrecida en «cuerpo y alma» a Dios, la «madre» de todos, la que toma partido por los más pobres, la que señala y lleva a Cristo. ¿Por qué el pueblo cristiano la habrá llamado «la Virgen»?

En **María** se vive una maravillosa y perfecta unidad de esas «tres» vocaciones: a ser persona, cristiana, por el camino de una maternidad virginal.

Intervenciones Pedagógicas

Esta ficha va dirigida directamente a Agentes de Pastoral Vocacional, en orden a determinar con justeza el grado con conocimiento y convicción personales que tienen acerca de la Pastoral Vocacional.

A) Lectura y asimilación del documento

Leer atentamente el documento. Aclarar las palabras o expresiones que no se entiendan o se ignore su significado en el contexto. Después ir señalando con un lápiz:

- Lo que no entiendes (¿)
- Lo que te parece que sobra (+)
- Lo que falta, según tu opinión (-)
- Lo que subrayas como más importante de todo (—)

- Indica los tres aspectos que para ti son los más importantes de este documento concreto.

B) Preguntas para profundizar en grupo

Para Trabajar

- ¿Qué opinas de lo dicho en este apartado?
- **Es lo mismo, pero no es lo mismo**, suele decir con gracejo un buen amigo cuando habla de las vocaciones específicas. ¿En qué cosas fundamentales coinciden, y **son lo mismo**, todos los caminos vocacionales? ¿Y en qué se diferencian: necesitándose, complementándose y enriqueciéndose; y **no son lo mismo**?
- Preparar en grupo el «retrato robot» del sacerdote del futuro, que exprese la forma como queréis que sea. Puede hacerse lo mismo con las otras vocaciones. Definir más desde lo que **debe ser**, que no desde lo que **hace**.
- Meditar la figura de María como modelo de toda vocación.



Acción Católica Argentina

Se acerca la Solemnidad de Cristo Rey momento importante de fiesta para nuestra querida Institución.

Como lo hicimos los años anteriores la celebración arquidiocesana será el **sábado 19 de noviembre**, este año lo haremos en la Iglesia Catedral Primada de Buenos Aires, durante la misma tendrá lugar la Oficialización de todos los que se han preparado de distintas formas, admitiremos a los que quieran compartir con nosotros la espiritualidad y el apostolado como así también homenajearemos a quienes cumplen 50, 60 y 70 años en la A.C.

Quiere el Consejo Arquidiocesano que la celebración sea completa por eso tendrá los siguientes momentos:

- 14.30 Recepción de los Aspirantes y Jóvenes en la Parroquia Ntra. Sra. de la Piedad (Bartolomé Mitre y Paraná):

- Misión para Jóvenes.
- Encuentro de Aspirantes.
- Marcha misionera de Jóvenes y Aspirantes desde la Parroquia Ntra. Sra. de la Piedad hasta la Iglesia Catedral.

- 18.00 Adoración Eucarística con la celebración de Vísperas en la Iglesia Catedral (Av. Rivadavia y San Martín) con el Area Adultos y Sectores.

- 19.00 Santa Misa Solemne Presidida por Mons. Eduardo H. García Obispo Auxiliar y Asesor General de la A.C. en Buenos Aires. Oficializaciones. Entrega del Premio Cristo Rey. Homenaje a los que cumplen 50, 60 y 70 años en la Institución.

- Bendición de la Capilla Bautismal de la Catedral y descubrimiento de la placa conmemorativa del 80° Aniversario de la Acción Católica en la Arquidiócesis de Buenos Aires.

Area Laicos

Asociaciones y Movimientos (Demec)
La Arquidiócesis de Buenos Aires
en Estado de Mision



“Hora Santa”
Mes de Noviembre 2011

Esta Adoración al Santísimo Sacramento está preparada por miembros de diferentes movimientos eclesiales que integran el Demec (Departamento de Movimientos Eclesiales, Asociaciones y nuevas Comunidades de la Arquidiócesis de Buenos Aires) Les sugerimos tener en cuenta estas pautas como medio para una mejor Adoracion en sus comunidades:

- *Que haya dos lectores y un grupo a cargo de la música*
- *Se incluye en esta guía el texto de las canciones sugeridas como ejemplo, teniendo en cuenta que pueden cambiarlas por otras más conocidas por la comunidad.*
- *Se ha intentado calcular los tiempos, es aconsejable que los guías y músicos puedan leer previamente todo el guión para que durante la misma estén tranquilos al hacerlo.*
- *Para que haya más participación, sería conveniente que tengan cancioneros en los bancos.*
- *En el caso de tener menos tiempo para la adoración se pueden sacar canciones y/o algunas partes que los guías vean.*

Exposición del Santísimo:

Mientras se expone el Santísimo, *a cargo del sacerdote o ministro, cantamos:*

Tan cerca de mí (*Tiempo estimado tres minutos*)

Tan cerca de mí, tan cerca de mí
Que hasta lo puedo tocar
Jesús está aquí

Míralo paseando entre la gente,
o caminando entre la multitud;
muchos no le ven, porque ciegos van,
«ocupados», sin saber mirar.

Le hablaré sin miedo al oído,
le contaré las cosas que hay en mí
y que sólo a él le interesarán,
él es más que un mito para mí.

El ya está aquí todo presente
y a todos nos promete dar su amor;
ya que sólo él nos puede cambiar,
en ti confiamos, oh Señor.

Guía 1: (*tiempo estimado 3 minutos*)

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Señor, estoy en tu presencia.. Acá vengo, a traerte todo lo que soy. Ante Ti descubro que soy tan pequeño, ante tu inmensidad; tan débil ante tu poder, tan limitado ante tu eternidad, tan vacío ante quien todo lo da; yo no soy nada y Vos sos todo. Sin embargo, ahí estás, misteriosamente “escondido” en un trozo de Pan.

Desde allí me esperas, me miras, me escuchas, me hablas. Querés alimentarme Señor para que yo me haga inmenso, poderoso, eterno...

Señor del Cielo y de la tierra, qué puedo decirte que no lo sepas; sin embargo me esperarás para que venga a visitarte, como te visitaron los pobres pastores y los Reyes Magos en Belén. Yo también quiero ofrecerte mis “dones”: mi familia, mi trabajo, mis alegrías y tristezas, mis preocupaciones, mis momentos de angustia y dificultad, mis horas de esperanza y entusiasmo. Todo te lo vengo a presentar para que con tu gracia lo transformes.

Señor, Vos me conocés bien, conocés hasta el fondo de mi mente y de mi corazón. Sabés lo que necesito más que yo. Aquí estoy: ante Ti, el Verbo de Dios, toda palabra se esfuma.

Si Vos sos “La Palabra” yo debo callar. Cuando mis palabras pierden sentido ante Ti, el silencio es mi mejor ofrenda. El silencio es el lugar desde donde te puedo escuchar.

Hacemos un momento de silencio: (1 minuto)

Guía 2: (leer pausadamente) (4 minutos)

Cerramos los ojos. Permanecemos en silencio. Es difícil silenciarnos completamente, pero lo intentamos. De pronto empezamos a descubrir sonidos nuevos: el tránsito, alguien que grita en la calle, algún golpeteo, una frenada, voces de gente que pasa.... Sonidos que normalmente pasan desapercibidos, cuando nos acallamos, aparecen. Vos estás frente a mí, Señor. Me imagino como me miras. Y ahí, en el silencio de mi corazón, aparece tu voz, que me habla.. Señor, me miras y me hablas.

Reflexiono:

Señor ¿Qué me impide escucharte en este momento?.....

Señor, quiero disponer mi mente y mi corazón para recibirte.

Continuamos con un momento más de silencio.

Guía 1: (tiempo estimado 5 minutos)

Escuchemos al Santo Padre en el primer párrafo de su reciente Carta Apostólica donde nos convoca a vivir el próximo año como “Año de la fe”:

«La puerta de la fe» (cf. Hch 14, 27), que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros. Se cruza ese umbral cuando la Palabra de Dios se anuncia y el corazón se deja plasmar por la gracia que transforma. Atravesar esa puerta supone emprender un camino que dura toda la vida. Éste empieza con el Bautismo (cf. Rm 6, 4), con el que podemos llamar a Dios con el nombre de Padre, y se concluye con el paso de la muerte a la vida eterna, fruto de la resurrección del Señor Jesús que, con el don del Espíritu Santo, ha querido unir en su misma gloria a cuantos creen en él (cf. Jn 17, 22). Profesar la fe en la Trinidad –Padre, Hijo y Espíritu Santo– equivale a creer en un solo Dios que es Amor (cf. 1 Jn 4, 8): el Padre, que en la plenitud de los tiempos envió a su Hijo para nuestra salvación; Jesucristo, que en el misterio de su muerte y resurrección redimió al mundo; el Espíritu Santo, que guía a la Iglesia a través de los siglos en la espera del retorno glorioso del Señor». (Porta FIDE n° 1)

Rezo:

Señor, auméntanos la fe

Señor, renueva en cada uno la gracia recibida en el Bautismo

Señor, dejanos sentir tu compañía, durante el camino de mi vida

Señor, que tu amor trinitario nos inspire la comunión fraterna

Guía 2: (2 minutos)

Escuchamos el Evangelio de Lucas (-leer pausadamente-)

Mientras iban caminando, Jesús entró en un pueblo, y una mujer que se llamaba Marta lo recibió en su casa. Tenía una hermana llamada María, que sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra. Marta, que muy estaba muy ocupada con los quehaceres de la casa, dijo a Jesús: «Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola con todo el trabajo? Dile que me ayude». Pero el Señor le respondió: «Marta, Marta, te inquietas y te agitas por muchas cosas, y sin embargo, pocas cosas, o más bien, una sola es necesaria, María eligió la mejor parte, que no le será quitada».(Lc.10,38)

Guía 1: (tiempo estimado 5 minutos)

Señor, yo también, como Marta, estoy preocupado por tantas cosas. Pero aquí estoy, sentado a tus pies como María, queriendo escuchar tu Palabra. Háblame Jesús: transforma mis preocupaciones, te las entrego, inspírame una solución para cada problema, ilumina mi camino para saber por dónde debo transitar, que opciones debo seguir, dame fuerza para sobrellevar situaciones difíciles, dame alegría para disfrutar los momentos de felicidad.

Moldea mi corazón Jesús, para ser tu discípulo, que descubra en todo momento que sos lo único necesario. Enséñame a elegir la mejor parte.

Dame corazón de discípulo, para escucharte, para estar a tus pies.

Meditemos unos minutos ante Jesús Sacramentado:

¿Abro mi corazón para nutrirme con el Pan de la Palabra como María, sentado a tus pies?

¿Medito con frecuencia el mensaje de Jesús? ¿Puedo aplicarlo en mi vida cotidiana?

¿Cómo me siento cuando lo logro?

Meditemos en silencio, mirando a Jesús Sacramentado que es El quien nos ayuda a encontrar las respuestas.

(Espacio de silencio cinco minutos)

Canto

Siempre nuestro amigo (tiempo estimado cuatro minutos)

A veces, en algunos días grises,
cuando pierdo la esperanza,
cuando no encuentro la paz,
me pregunto, si es verdad que existes,
si realmente eres mi amigo, si lo eres
¿dónde estás.?

Es ese, el momento cuando dudo,
un momento de vacío y de fría oscuridad.
porque pienso, si en verdad no existes
mi vida sería vana como un libro sin final.

Pero una voz, siento surgir dentro de mi
que me devuelve toda mi fe,
es la voz de Dios mi amigo.
Y es esa voz que con dulzura me habla de paz
la que me dice que Dios será,
siempre nuestro amigo.

A veces, me contás que estás perdido
que no encuentras el camino,
que te devuelva la fe.
me dices, que Dios está muy lejos,
y no sabes acercarte, quieres que se acerque Él

Ahora, que yo encontré de nuevo,
al Señor que me guía y que me enseña a amar.
Te invito a que intentes encontrarlo,
veras que no está tan lejos
y que El te espera ya.

Y tú también has de escuchar su dulce voz
Que te hablará llena de amor,
es la voz de nuestro Amigo.
Y es esa voz que con dulzura me habla de paz

(Espacio de silencio dos minutos)

Guía 2: *(tiempo estimado 5 minutos)*

Jesús, estando a tus pies puedo escucharte. En el fondo de mi alma, Señor, resuena la Buena Noticia, quiero seguir aquí Señor. En tu presencia sacramental me siento seguro. Pero tu Evangelio Señor, necesita ser predicado, nadie escucha una buena noticia y la calla. Escucho tu voz Señor, que también me pide que salga a compartir este anuncio. A tus pies soy tu discípulo, pero también me urge ser misionero. Tengo que volver a mi vida cotidiana; en casa, en la oficina, en la fábrica, en el club, en la calle, en cada lugar que estoy tengo que llevar esta luz. Dame valor Señor para dar testimonio de tu presencia.

Momento de Reflexión:

¿Qué puedo hacer hoy, para dar vida a mi ser discípulo –misionero?

Pienso en mi entorno, en todos los que necesitan de mi...

¿qué me propongo hacer concretamente para ser testimonio de tu presencia para ellos?

Guía 1: *(tiempo estimado 3 minutos)*

Este mes de noviembre es el “Mes de María”. En ella ponemos nuestra mirada: El corazón de la Virgen fue el terreno fértil, que Dios preparó para sembrar su Palabra. Ella fue la primera creyente. Señor, que al pie de la Cruz, ya despojado de todo, nos regalaste lo más precioso que tenías: tu Madre; te pedimos que sepamos ver en Ella el verdadero y más puro modelo de cristiano.

Ella es adoradora por excelencia.

Modelo de creyente, por su disponibilidad y apertura al plan de Dios

Modelo de discípula, porque ella escuchaba la Palabra de Dios, y la conservaba en su corazón (Lc. 2.19)

Modelo de misionera, porque llevó a su Hijo como un sagrario viviente y estuvo presente en Pentecostés, el comienzo de la misión.

Ella fue la primera evangelizada y la primera evangelizadora. Señor, gracias por darnos a tu Madre. moldea en nosotros un espíritu de discípulo y misionero.

Canto:

Magnificat *(tiempo estimado un minuto)*

Mi alma canta el amor de Dios
y mi espíritu, al Salvador
porque Él miró mi humildad,
todo el mundo me aclamará.

*Y la Virgen Santa
le cantó al Señor,
dándole las gracias
por su gran amor. (bis)*

Al humilde Dios levantará,
al soberbio lo derribará,
al hambriento le dará su pan,
y a los ricos los despedirá.

Desde siempre Dios nos eligió,
para ser testigos de su amor,
su misericordia y su bondad
con nosotros siempre estarán.

Arzobispado de Buenos Aires

Guía 2: (tiempo estimado 2 minutos)

Escuchamos la voz de los Obispos argentinos en su Carta Pastoral con ocasión de la Misión Continental:

“Uno podría entender que ser discípulos y ser misioneros de Jesucristo son dos vocaciones distintas: que uno es primeramente discípulo y después, si se siente llamado, será misionero. Como si esta última fuera una segunda vocación, y en todo caso, optativa. Sin embargo Aparecida intenta que los cristianos descubran que por el bautismo tenemos una única vocación discipular y misionera al mismo tiempo, que el discipulado nos lleva a la misión y la misión nos modela como discípulos. Sin negar un camino pedagógico, pero descubriendo la unidad de una misma vocación de discípulos misioneros, como dos caras de una misma moneda”

Guía 1: (tiempo estimado 2 minutos)

Señor, soy tu discípulo – misionero. En el Bautismo me pusiste el vestido de fiesta para estar sentado a tu Mesa, y en el Bautismo me diste la Luz, de tu victoria pascual, para que vaya a iluminar al mundo.

Señor Jesús, en esta hora de adoración, reunidos junto a Ti, como tus discípulos, misioneros queremos renovarte nuestro primer “SÍ”, renovar esa “hora de alianza”, en la que Tú llamándonos por nuestro nombre nos dijiste “Comparte tu vida conmigo”. Haz que seamos dóciles a la acción poderosa de tu Espíritu para que llenos de su Amor y su Fuerza vivamos este desafío.

Nos has llamado para que seamos constructores de tu Reino de Amor en nuestra querida Argentina y quieres que con entrega, sacrificio y generosidad, desde los sacerdotes y consagrados, las familias y los jóvenes, los niños y los ancianos, cada uno desde su propia realidad hagamos de nuestra Argentina una Patria de Hermanos.

Guía 2: (tiempo estimado tres minutos)

Con el profundo deseo de buscar la verdad, el amor y la justicia para nuestra patria, te rezamos:

Oración por la Patria

Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos.
Nos sentimos heridos y agobiados.
Precisamos tu alivio y fortaleza.
Queremos ser nación,
una nación cuya identidad
sea la pasión por la verdad
y el compromiso por el bien común.
Danos la valentía de la libertad
de los hijos de Dios
para amar a todos sin excluir a nadie,

privilegiando a los pobres
y perdonando a los que nos ofenden,
aborreciendo el odio y construyendo la paz.
Concédenos la sabiduría del diálogo
y la alegría de la esperanza que no defrauda.
Tú nos convocas. Aquí estamos, Señor,
cerca de María, que desde Luján nos dice:
¡Argentina! ¡Canta y camina!
Jesucristo, Señor de la historia, te necesitamos.
Amén.

Se retira el Santísimo (si lo realiza el sacerdote se impartirá la bendición)
Mientras se canta:

Tantum Ergo

Tantum ergo Sacramentum Veneremur cernui:
Et antiquum documentum Novo cedat ritui:
Praestet fides supplementum Sensuum defectui.
Genitori, Genitoque Laus et iubilatio,
Salus, honor, virtus quoque
Sit et benedictio: Procedenti ab utroque Compar sit laudatio.
Amen

Esta Meditación fue realizada por miembros de: Movimiento de Acampadas de Cristiandad de la Policía Federal Argentina y Movimiento de Encuentro Matrimonial

Comisión de Investigaciones
Histórico-Eclesiásticas

**22 ° Encuentro
de Historia de Parroquias
de Buenos Aires**



**Sábado 10 de diciembre de 2011
de 10.00 a 12.00**

Basílica San José de Flores

Ramón L. Falcón 2453 - Buenos Aires

A los Señores párrocos y rectores de Iglesias

Estimados hermanos:

La Comisión organiza los encuentros — dos por año — con el fin de ayudar e incentivar en las comunidades a escribir la historia de parroquia, gracias a una metódica y ordenada investigación realizada por todo el pueblo de Dios, (sacerdotes, religiosos/as y laicos) con la animación, supervisión y coordinación que presta nuestra Comisión como servicio.

Cada encuentro consta de dos partes, a saber:

1^a) Formativa, con exposiciones de carácter teológico-pastoral, histórico, artístico o metodológico.

2^a) Fraternal, en donde se comparten las informaciones, experiencias, y datos de interés para la labor llevada a adelante. Búsquedas, dificultades y consultas de los participantes que ciertamente son muy enriquecedoras para todos.

En la página www.historiaparroquias.com.ar, se encuentran “subidas” las distintas exposiciones de peritos realizadas en estos diez años de encuentros.

Fruto de ellos, en estos últimos años se han publicado trabajos de diversa extensión de unas veinte parroquias, donde se describe la rica vida eclesial de nuestras comunidades a lo largo de los años. Esta es la lista de libros publicados y siguen otras quince parroquias que terminaron sus investigaciones y esperan edición:

Orlando Falco, *San Felipe Neri*, Buenos Aires, 2004.

Cristina Devoto de Bach, *Historia de la parroquia Nuestra Señora del Pilar*, Buenos Aires, s/e, s/a.

J.C. Gastaldo, *Cristo Rey, lugar de oración y encuentro fraterno en Villa Pueyrredón*, Buenos Aires, s/e, 2006.

G., González, *Basílica y Colegio Sagrado Corazón de Jesús. Barracas, Buenos Aires, 1908-2008, Cien años de historia. Cien años de amor*, Buenos Aires, Morvillo, 2008.

Edith Búlfaro y Mariana de Quiroga, *Parroquia del Santísimo Redentor 80 años, 1928-2008*, Buenos Aires, Artes Gráficas Integradas, 2008.

A. M., Di Consoli, *Pasado y presente de la parroquia San Nicolás de Bari, Su historia, su arquitectura y su arte*, Buenos Aires, Del, 2009.

V.A. *Basílica María Auxiliadora y San Carlos 1910-2010*, Buenos Aires, Instituto Salesiano de Artes Gráficas, 2010.

Alfredo Agüero, *Nuestra Señora de Fátima*, Buenos Aires 2011.

Arzobispado de Buenos Aires

Gracias al trabajo de búsqueda y rescate de imágenes tomadas de libros y publicaciones impresas y de los aportes de los cronistas, hemos coleccionado una rica galería de fotografías antiguas y modernas de las parroquias e iglesias de nuestra arquidiócesis que se encuentran en **www.historiaparroquias.com.ar/catalogo de fotos** y que se incrementa día a día, gracias a los avances de los soportes informáticos.

En estos momentos estamos alentando la redacción en cada parroquia de una breve reseña que complete, coteje o corrija lo que se publicó en la “Guía de Sacerdotes y Parroquias de la Arquidiócesis de Buenos Aires 2000” (tapa roja), que repite la que se editó en 1985.

Estamos seguros que en sus parroquias, e inclusive en sus propias páginas web Uds. hayan publicado una breve reseña histórica y nos alegramos de ello, porque de esa manera contribuimos a fortalecer nuestro desafío pastoral en continuidad con los que enfrentaron nuestros mayores en el siempre urgente anuncio de la Buena Nueva de Jesucristo a los hombres de nuestra ciudad.

Si ya cuentan con una reseña, tengan a bien enviárnosla para subirla la página **historiaparroquias.com.ar** arriba citada, a fin pueda ser consultada en conjunto con todas las restantes desde una misma web por los usuarios interesados.

Esta reseña no debe excederse de dos páginas con los hechos histórico-pastorales más relevantes, desde sus orígenes hasta la actualidad. En hoja aparte incluyan, en lo posible, la nómina de los párrocos con su cronología.

En el caso de las parroquias con colegio, les pedimos la fecha en que comenzó a funcionar y con qué nivel (inicial, primario y secundario).

En el caso de carecer de material se invita a los párrocos a enviar una/o o varios/as representantes para iniciar el trabajo de reunir y organizar el material para redactar la historia de la parroquia.

La persona designada puede ser alguien de la comunidad que esté interesada/o en temas históricos y sea de confianza.

Este esfuerzo es un trabajo paciente que redundará en frutos a mediano y largo plazo. Ciertamente servirá para un mayor conocimiento de toda la obra realizada por la Iglesia en Buenos Aires para anunciar a Cristo y su mensaje salvífico y humanizador a través de los tiempos.

Que Nuestra Señora de Luján los acompañe y los cuide.

Pbro. Ernesto R. Salvia

Comisión Arquidiocesana de Investigaciones históricas

Ante cualquier consulta:

informes@historiaparroquias.com.ar – ersalvia@gmail.com

www.historiaparroquias.com.ar

Retiros populares “Martín de Porres”

Encuentro Guadalupano Porres 2011



*María de Guadalupe
Vos sos la primera santa
de esta América Latina
Continente de Esperanza.*

*Porque tu rostro es el rostro
del mestizo de mi tierra
y tu frente está inclinada
dando a Dios su reverencia.*

*Vos enseñaste el camino
a los santos de mi pueblo,
estar siempre con los pobres
estar siempre con Juan Diego.*

El próximo **domingo 11 de diciembre**, en las vísperas de la Fiesta de Nuestra Señora de Guadalupe, tendremos el Encuentro festivo anual destinado a todas las personas que han participado de alguno de nuestros retiros Porres en este camino de servicio a la espiritualidad popular que lleva ya siete años de camino en nuestra Arquidiócesis.

En todos estos años, siguiendo humildemente la senda evangelizadora de la Madre Antula y del Cura Brochero, hemos procurado ofrecer a cientos de hermanas y hermanos un espacio de oración, encuentro y renovación, acompañando y nutriendo las raíces de la experiencia religiosa que ellos han recibido de su tierra y de sus mayores.

El Encuentro será en las instalaciones de “El Descanso del Peregrino” perteneciente al Santuario de San Pantaleón, en el barrio de Mataderos, **a partir de las 11.00** Habremos de finalizar el Encuentro participando de la Eucaristía del Santuario, a las 18.30

Equipo Retiros Populares Martín de Porres

Luchemos por la Vida

El próximo día domingo 21 de Noviembre ha sido declarado por la ONU y por otras organizaciones internacionales el “Día Mundial de la Conmemoración de Víctimas de Tránsito”.

Por ello, y en adhesión a dicha conmemoración la Asociación Civil “Luchemos por la Vida” se ha dirigido al Sr. Arzobispo Cardenal Jorge Mario Bergoglio s.j., solicitándole se invite a todas las Parroquias y Capillas de esta Arquidiócesis, a que en las Misas a celebrarse ese domingo, se ruegue por los que perdieron sus vidas en accidentes de tránsito y asimismo se sugiere a los sacerdotes que en la Homilía se resalte la responsabilidad de todos en el cuidado de la vida, modificando nuestras conductas en las calles y rutas y tomando conciencia de la numerosa cantidad de muertes inútiles (promedio de 21 muertes diarias).

Oración del Beato Juan Pablo II (año 2001)

“Este domingo es el día de la Conmemoración de las Víctimas del Tránsito. En este momento invoco la compasión del Señor para todos los que perdieron sus vidas de manera trágica en las carreteras. Le pido a Dios que apoye a los lesionados, que frecuentemente sufren de por vida, así como lo hacen sus familias, que los ayudan en sus momentos de sufrimiento y aflicción. Pido a los automovilistas que conduzcan con cuidado y responsabilidad, para que todos los conductores respeten al prójimo”.

Turnos para la Exposicion Solemne

Año 2012

Enero

- 1** **Año Nuevo**
2-3 San Ramón Nonato (Cervantes 1150)
4-5 Nuestra Señora de Balvanera (Bartolomé Mitre 2411)
6-7 San Nicolás de Bari (Av. Santa Fe 1364)
8-9 Nuestra Señora del Rosario de Nueva Pompeya (Av.Saenz y Esquiú)
10-11 Tránsito de San José (Emilio Castro 6351)
12-13 San Patricio (Echeverría 3910)
14-15 Nuestra Señora de la Salud (Marcos Sastre 6115)
16-17 Jesús de Nazareth (Av. La Plata 2264).
18-19 Nuestra Señora del Buen Consejo (Cardoso 242)
20-21 San Isidro Labrador (Av.San Isidro y Arias)
22-23 Santa Elena (Juan Francisco Seguí 3815)
24-25 Santa Adela (Av. Luis María Campos y Dorrego)
26-27 Santa Rosa de Lima (Av.Belgrano y Pasco)
28-29 San Pedro (Benito Quinquela Martín 1151)
30-31 Santa María (Av. La Plata 286)

Febrero

- 1-2 Nuestra Señora de la Divina Providencia (Trafal 3535)
1-4 San Pablo Apóstol (Av.Alvarez Thomas 795)
1-6 San Ignacio de Loyola (Bolívar 225)
1-8 Nuestra Señora de Czestochowa (Av. Entre Ríos 1951)
1-10 Nuestra Señora de Guadalupe (Paraguay 3901)
1-12 Nuestra Señora del Rosario (Bonpland 1987)
1-14 Santo Cristo (Av.Francisco Fernández de la Cruz 6820)
1-16 San Saturnino y San Judas Tadeo (Miraflores 2080)
1-18 María Reina (Ceretti 2622)
1-20 Nuestra Señora de las Victorias (Paraguay 1212)
21-22 San Martín de Tours (San Martín de Tours 2949)
23-24 Jesús Misericordioso (Dr. Pedro L.Rivera 4595)
25-26 Nuestra Señora del Socorro (Juncal y Suipacha)
27-28 Nuestra Señora de la Misericordia (Larrazábal 2372)
29 San Martín de Porres (Virrey Loreto 2161)

Marzo

- 1 Nuestra Señora del Carmen (Av. Triunvirato y Cullen)
2-3 Nuestra Señora de Loreto (Juncal 3115)
4-5 San Bartolomé Apóstol (Av. Chiclana 3647)
6-7 Corpus Domini (Albariño 256)
8-9 Navidad del Señor (Concepción Arenal 3545)

Arzobispado de Buenos Aires

- 10-11 San Juan Bautista el Precursor (Alberto Williams 5923)
- 12-13 San José del Talar (Navarro 2488)
- 14-15 San Pedro Apóstol (Bermúdez 2011)
- 16 Santos Sabino y Bonifacio (Primera Junta 4095)
- 17 San Vicente de Paúl (Manuel Artigas 6164)
- 18 Espíritu Santo (Pacheco 2059)
- 19-20 Inmaculada Concepción (José Cubas 3599)
- 21 Santa Clara de Asís (Gurruchaga 1012)
- 22 Colegio Nuestra Señora del Sagrado Corazón (Cramer 2370)
- 23 Colegio Divina Providencia (Arias 2915)
- 24 Santa Ana (Pedro Lozano 3150)
- 25 Jesús Salvador (Av. Soldado de la Frontera 5184)
- 26 Colegio María Auxiliadora (Yapeyú 132)
- 27 Colegio Jesús María (Talcahuano 1260)
- 28 Colegio Beata Imelda (Blanco Encalada 5300)
- 29 Colegio Divino Corazón (Av. Ángel Gallardo y Campichuelo)
- 30 Virgen Inmaculada (Pasaje C y Martínez Castro s/nº (Barrio Ramón Carrillo)
- 31 Cristo Obrero (Calle 14 y Av. Rafael Castillo (Retiro)

Abril

- 1 **Domingo de Ramos**
- 2 Nuestra Señora de Fátima (F. Roosevelt 2066)
- 3 Nuestra Señora de Lourdes (Freyre y Monroe)
- 4 Reina de los Apóstoles (Avellaneda 2679)
- 5 **Triduo Pascual**
- 6 **Triduo Pascual**
- 7 **Triduo Pascual**
- 8 **Domingo de Pascua**
- 9 Colegio Divino Corazón (Charcas 3587)
- 10 Colegio Esclavas del Sagrado Corazón (Av. Luis María Campos 898)
- 11 Colegio Nuestra Señora de las Mercedes (Colombes 161)
- 12 Colegio San Francisco (C. Larralde 2551)
- 13 Colegio Nuestra Señora del Milagro (Mariano Acosta 195)
- 14 San Roque (Plaza 1160)
- 15 **Iglesia Nuestra Señora de la Misericordia (Azcúenaga 1654)**
- 16 San Tarsicio (Demaría 4422)
- 17 San Pedro González Telmo (Humberto I 340)
- 18 Sagrada Familia (Av. del Tejar 4127)
- 19 Nuestra Señora de la Esperanza (Aimé Paine 1698 -Puerto Madero)
- 20 San Juan María Vianney (Av. San Martín 4460)
- 21 San Alfonso María de Ligorio (Barzana 1525)
- 22 Nuestra Señora de Belén (Burela 3243)
- 23 Colegio Paula Montal (Viamonte 1892)
- 24 Inmaculada Concepción (Av. Independencia 910)
- 25-26 Nuestra Señora de Caacupé (Av. Rivadavia 4879)

- 27 Santa Clara (Zuviría 2631)
- 28 Purísimo Corazón de María (Carlos A. López 2781)
- 29 Nuestra Señora de las Nieves (Ventura Bosch 6662)
- 30 Patrocinio de la Virgen (Uspallata 3480)

Mayo

- 1-2 Nuestra Señora de la Paz (Pergamino 63)
- 3-4 Tránsito de la Santísima Virgen (Tte.Gral. Juan D. Perón 3329)
- 5-6 Sagrada Eucaristía (Avda. Santa Fe 4320)
- 7-8 Nuestra Señora de Itatí (Av. Díaz Vélez 4019)
- 9-10 San Juan Bosco (Av. Dorrego 2112)
- 11-12 Santa Magdalena Sofía Barat (Av. Salvador María del Carril 2458)
- 13 Capilla Nuestra Señora del Huerto (Av. Mosconi 3054)
- 14-15 Nuestra Señora del Carmen (Rodríguez Peña 842)
- 1-17 Santiago Apóstol (Tte.Gral. Pablo Ricchieri 3182)
- 18 Instituto de Cultura Religiosa Superior (Rodríguez Peña 1054)
- 19 San Juan Diego Cuauhtlatoatzin (Av. Escalada 2858)
- 20 San Francisco de Asís (Mariano Acosta 3501 - Complejo Habitacional Soldati)
- 21 San Pío X (Basualdo 750)
- 22 Nuestra Señora de la Visitación (Páez 2881)
- 23 Nuestra Señora de la Rábida (Av. Belgrano 1502)
- 24 San Francisco (Alsina y Defensa)
- 25 Nuestra Señora de los Remedios (Francisco Bilbao 4310)
- 26-27 Cristo Maestro (Mercedes 1630)
- 28 Colegio María Auxiliadora (Palos 560)
- 29 Virgen de Luján (Monteagudo 830)
- 30 Nuestra Señora del Perpetuo Socorro (Irigoyen 1185)
- 31 Iglesia Catedral

Junio

- 1 Colegio Cabrini (Gral. César Díaz 2052)
- 2-3 Sacratísimo Corazón de Jesús (Moliere 856)
- 4 Colegio María Auxiliadora (Brasil 559)
- 5 Colegio Redemptrix Captivorum (Espinosa 1220)
- 6 Colegio Santa Unión (Seguí 921)
- 7 Colegio Santa Rosa (Bartolomé Mitre 1655)
- 8 Colegio Nuestra Señora del Huerto (Rincón 819)
- 9-10 San José de Flores (Av. Rivadavia 6950)
- 11 Colegio Carlos Steeb (Alejandro Magariños Cervantes 3167)
- 12 Colegio Nuestra Señora de la Misericordia (Av. Cabildo 1333)
- 13 Colegio Inmaculada Concepción (Mario Bravo 563)
- 14 Colegio Inmaculada (Achala 3679)
- 15 Colegio San José (Av. San Martín 6832)
- 16 Santa Amelia (Virrey Liniers 428)
- 17 Corazón de Jesús (Av. Gral. Paz 5370)
- 18 Santísima Cruz (José Gervasio Artigas 2032)

Arzobispado de Buenos Aires

- 19 Colegio San José (Gurruchaga 1040)
- 20 Colegio Nuestra Señora del Carmen (Roque Pérez 2778)
- 21 Colegio Casa de Jesús (Av. Corrientes 4471)
- 22 Colegio San José (Corrales 3190)
- 23-24 Santa Margarita María de Alacoque (Pico 4962)
- 25-26 Santísimo Sacramento (San Martín 1039)
- 27-28 Santa Cruz (Gral. Urquiza y Estados Unidos)
- 29-30 Nuestra Señora de Caacupé (Osvaldo Cruz 3478)

Julio

- 1-2 San Benito Abad (Villanueva 905)
- 3 Colegio Mallinckrodt (Juncal 1160)
- 4 Colegio La Salle (Riobamba 650)
- 5-6 Natividad de María Santísima (San Antonio 555)
- 7-8 Virgen Inmaculada de Lourdes (Av. Rivadavia 6280)
- 9-10 San Cayetano (Vidal 1745)
- 11-12 María Madre de la Iglesia (Pedro Goyena 1628)
- 13-14 Santa Teresa del Niño Jesús (Quirós 2941)
- 15-16 Virgen de los Desamparados (José Enrique Rodó 4205)
- 17-18 San Miguel (24 de Noviembre 1651)
- 19-20 Cristo Rey (Zamudio 5041)
- 21-22 Santa Isabel de Hungría (Estrada 833)
- 23-24 San Juan Bautista (Nueva York 4717)
- 25-26 Madre de Dios (Escalada 2334)
- 27-28 Resurrección del Señor (Av. Dorrego 894)
- 29-30 Soledad de María Santísima (Av. General Mosconi 4119)
- 31 San Carlos Borromeo (Quintino Bocayuva 144)

Agosto

- 1-2 Nuestra Señora de Fátima (Mariano Acosta 2979)
- 3-4 Santa Rita de Casia (Camarones 3443)
- 5-6 Todos los Santos y Animas (Otero 169)
- 7-8 Nuestra Señora de Buenos Aires (Av. Gaona 1730)
- 9-10 San Francisco Javier (Serrano 1855)
- 11-12 Nuestra Señora de Luján (Francisco Bilbao 3476)
- 13-14 Cristo Obrero y San Blas (Lafuente 3242)
- 15-16 San Cristóbal (Jujuy 1241)
- 17 Encarnación del Señor (Manuel A. Rodríguez 2444)
- 18 San Gabriel Arcángel (Av. Rivadavia 9625)
- 19-20 San Francisco Solano (Zelada 4771)
- 21-22 Niño Jesús (Murgiondo 4055)
- 23-24 San Pantaleón (Monte 6865)
- 25-26 Nuestra Señora de la Merced (Reconquista 207)
- 27-28 Nuestra Señora de la Piedad (Bartolomé, Mitre 1524)
- 29-30 Nuestra Señora de Montserrat (Av. Belgrano 1151)
- 31 Santa Lucía (Gascón 1372)

Setiembre

- 1-2 María Madre de la Esperanza (Miralla 3838)
- 3 Colegio Divina Providencia (Manuel Artigas 6140)
- 4 Colegio Benito Nazar (Estado de Israel 4230)
- 5 Colegio Nuestra Señora de la Misericordia (Av. Directorio 2138)
- 6 Colegio Cardenal Copello (Nueva York 3433)
- 7 Colegio Champagnat (Montevideo 1050)
- 8 San Enrique (Estero Bellaco 6947)
- 9 Santísimo Redentor (Larrea y Beruti)
- 10 Colegio Manuel Belgrano (La Pampa 2210)
- 11 Colegio Santa Ana (Av. Libertador 6115)
- 12 Colegio Sagrada Familia (Blanco Encalada 5254)
- 13 Colegio Nuestra Señora de Gracia y Buen Remedio (Vallejos 4766)
- 14 Colegio San Antonio (México 4050)
- 15-16 Santa Inés (Avalos 250)
- 17 Colegio Santa María del Rosario (Herrera 575)
- 18 Colegio Macnab Bernal (Av.Francisco Fernández de la Cruz 6880)
- 19 Colegio María Bianchi Copello (Pacheco de Melo 2455)
- 20 Colegio Adoratrices (Paraguay 1419)
- 21 Colegio Corazón de Jesús (Ayacucho 474)
- 22-23 San Juan Evangelista (Olavarría 486)
- 24 Colegio Marianista (Av. Rivadavia 5652)
- 25-26 Nuestra Señora de Luján de los Patriotas (Av. Emilio Castro 2999)
- 27 Colegio Don Bosco (Solís 252)
- 28 Hogar Amor Misericordioso (Av. Nazca 537)
- 29 Residencia Jesús de Nazaret (Conesa 1070)
- 30 Instituto Hijas de San José (Avellaneda 2344)

Octubre

- 1-2 Madre Admirable (Arroyo 931)
- 3-4 Basílica Nuestra Señora del Rosario (Sto.Domingo)(Av.Belgrano y Defensa)
- 5-6 Santa Catalina de Alejandría (Brasil 832)
- 7-8 Presentación del Señor (Ruiz Huidobro 3565)
- 9-10 Santa Lucía, Virgen y Mártir (Av.Montes de Oca 550)
- 11-12 San Fermín (Estomba 466)
- 13 Iglesia Santa Catalina de Siena (San Martín 705)
- 14-15 Señor del Milagro (Moldes 1157)
- 16-17 María Madre del Redentor (México 2745)
- 18-19 Iglesia del Salvador (Av.Callao y Tucumán)
- 20-21 Nuestra Señora del Pilar (Junín 1904)
- 22-23 San Ildefonso (Guise 1939)
- 24-25 Santa María Teresa Goretti (Escalada 1150)
- 26-27 San Cosme y San Damián (Ulrico Schmidl 7432)
- 28-29 Santa María de los Ángeles (Dr.Rómulo S.Naon 3250)
- 30-31 Nuestra Señora de la Anunciación (Altolaguirre 2041)

Arzobispado de Buenos Aires

Noviembre

- 1-2 Asunción de la Santísima Virgen (Av.Gaona 2798)
- 3-4 Nuestra Señora Madre de los Emigrantes (Necochea 312)
- 5-6 San Luis Gonzaga (Baigorria 4260)
- 7-8 Patrocinio de San José (Ayacucho 1064)
- 9-10 Nuestra Señora de la Candelaria (Bahía Blanca 363)
- 11-12 Santa Elisa (Salta 2290)
- 13 Nuestra Señora de Luján Castrense (Av.Cabildo 425)
- 14-15 San Bernardo (Gurruchaga 171)
- 16-17 San Antonio María Zaccaría (Av. Montes de Oca 1822)
- 18-19 Nuestra Señora de Luján del Buen Viaje (Grecia 4370)
- 20-21 San Rafael Arcángel (José Pedro Varela 5272)
- 22-23 Inmaculada Concepción (Vuelta de Obligado 2042)
- 24-25 Santa Julia (Av. Juan B.Alberdi 1195)
- 26-27 Dulcísimo Nombre de Jesús (Valdenegro 3611)
- 28-29 San Lorenzo Mártir (Avelino Díaz 576)
- 30 Sagrado Corazón de Jesús (Av.Vélez Sarsfield 1351)

Diciembre

- 1-2 San Ambrosio (Av. Elcano 3256)
- 3-4 San Antonio de Padua (Av. Lincoln 3701)
- 5-6 San Antonio de Padua (Av.Caseros 2780)
- 7-8 San Felipe Neri (Andalgalá 2084)
- 9-10 Nuestra Señora de las Gracias (Cóndor 2150)
- 11 Nuestra Señora de la Consolata (Tte.Gral.Donato Álvarez 2060)
- 12 Santa Francisca Javier Cabrini (Francisco Bilbao 2241)
- 13-14 Nuestra Señora de los Dolores (Av.Díaz Vélez 4850)
- 15 Inmaculado Corazón de María (Constitución 1077)
- 16 San José de Calasanz (Av.La Plata 935)
- 17 Nuestra Señora del Valle (Av.Córdoba 3329)
- 18 Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa (Curapaligüe 1185)
- 19 San Agustín (Av. Las Heras 2560)
- 20 Nuestra Señora de la Consolación (Av.R.Scalabrini Ortiz 1073)
- 21 Santísima Trinidad (Av.Cabildo 3859)
- 22 Nuestra Señora del Carmelo (Marcelo T. de Alvear 2465)
- 23 Jesús de la Buena Esperanza (José León Cabezón 3350)
- 24 Nuestra Señora de las Mercedes (Echeverría 1395)
- 25 Navidad**
- 26-27 Santa María Magdalena de Betania (Medrano 752)
- 28-29 San Cayetano (Cuzco 150)
- 30-31 San José Benito Cottolengo (Av.Cte.Luis Piedra Buena 3848)